STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I - Año II - N.º 4 - MARZO - 1971



EXTRAORDINARIO ENCUENTRO CERCA DE SANT FELIU DE CODINES

Composición del Consejo Directivo del Centro de Estudios Interplanetarios para el bienio 1970 - 1971

Bajo la Presidencia de Honor de los Sres. Profesor Don Hermann Oberth. Don Màrius Lleget. Don Antoni Ribera y Don Mariano Velasco.

Presidente:	Sr. Luis-María Vallés
Vice-Presidente:	Sr. José-María Casas-Huguet
Sec. Gral. y Tesorero:	Sr. Pedro Redón
Vice-Secretario:	Sr. Manuel Manen
Consejeros:	Sr. Antonio Aparicio
» :	Sr. Joan Crexells
» :	Sr. Josep Serra
» :	Sr. José Cervelló
» :	Sr. Fernando Mori
» :	Sr. Lluís Tomás

STENDEK, Servicio Informativo CEI

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, agrupación fundada en octubre de 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1.ª,

con sede social en: Balmes. 86 entresuelo 2.ª de Barcelona

Toda la correspondencia dirigida al Centro de Estudios Interplanetarios y a esta publicación deberá enviarse a: CEI, Apartado 282, Barcelona, España

---

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares. Dirección: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires. Adresse: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK will acknowledge with thanks any exchange with similar publications. Address: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

SUMARIO

Director:
JOAN CREXELLS.

Sub-Director:
PEDRO REDÓN.

Dep. Legal: B 18463 - 1970.

Imprime:
Imprenta Ortega - Aribau, 7

EDITORIAL

En la investigación y estudio de la fenomenología OVNI se precisa una gran acumulación de datos. Sin embargo, hay que utilizar únicamente *aquellos casos que puedan merecer, al menos provisionalmente, un cierto grado de certidumbre y de sinceridad. Sólo por este camino puede aspirar la investigación a acercarse al descelamiento de la cuestión.*

Dada la gran escasez de rastros materiales, casi toda la información ha de apoyarse en todo aquello que los testigos del fenómeno puedan, quieran y sepan proporcionar. Quien ha presenciado un fenómeno OVNI suele ser víctima de una mayor o menor profunda emoción. El recuerdo de esta emoción no facilita, evidentemente, la narración escueta y objetiva de los hechos.

Contestar adecuadamente las preguntas de un Cuestionario OVNI no suele ser tarea sencilla. Algunas preguntas del tipo «hora y fecha», «situación exacta del observador» y aún «dónde empieza y dónde termina la observación», «trayectoria o, en su caso, inmovilidad», «duración» y otros detalles análogos, no suelen ofrecer más inconvenientes que los derivados de la buena o mala memoria, de la capacidad de observación del testigo y de su mayor o menor inquietud o susto.

La cosa se complica cuando se trata de apreciar la distancia entre el observador y el objeto, su altura y su velocidad aparente o real. En todos los casos intervienen factores *subjetivos de difícil comprobación. Pero donde el confusionismo puede llegar hasta insospechables extremos es cuando se trata del* tamaño *del objeto observado. Pese a que el Cuestionario OVNI invita a la comparación con el diámetro lunar o de Venus, no siempre se obtienen respuestas del tipo «poco más o menos como Venus» o «como una cuarta parte de la Luna», que son las buenas, ya que se refieren al diámetro angular. Abundan las respuestas típicamente* subjetivas: *tamaño del objeto comparable «a la rueda de un 600», «a un paquete de cigarrillos», etc. Si la observación no ha tenido lugar a una distancia muy corta y, por lo tanto, a escasa altura, esta clase de apreciaciones son tremendamente desorientadoras y de* escaso o nulo *valor informativo.*

De todo lo antedicho se desprende la gran dificultad que representa calificar la gran mayoría de posibles observaciones OVNI.

Antonio APARICIO

Observaciones Ibéricas
de Septiembre de 1970

2 de septiembre. Barcelona. BARCELONA

Extractos de una «Carta al Director»: «...Me hallaba situado al pie de las montañas que rodean Barcelona. Serían las 8,15 de la noche aproximadamente, cuando, de pronto, hallándome mirando el monte Tibidabo, divisé, entre la citada montaña y Vallvidrera, tres luces de color rojo que se elevaron hasta una altura aparente de 3 metros sobre la cima de la montaña. Estas luces, que se atenuaban por momentos, se desplazaron en dirección hacia donde me encontraba, a una altura aproximada de 1 km sobre el nivel del mar y, en un momento dado, cambiaron de dirección dirigiéndose hacia el SW, mientras que en un principio lo hacían hacia el Sur. Fue entonces cuando pude observar otras 7 luces más, cuatro de ellas rojas y las restantes de color amarillento, sobresaliendo una de ellas debido a su intensidad, la cual se hallaba situada en lo que podríamos denominar parte trasera del objeto. La posición de las luces era la siguiente: dos luces rojas eran laterales, mientras que las cuatro restantes se encontraban a una altura estimada de 1 cm sobre las primeras; una de las luces de color amarillo era lateral, otra se hallaba en la parte superior, encontrándose ambas a la misma altura que las rojas. La tercera y última luz, también de color amarillo, se hallaba situada entre las otras dos de su mismo color. Entre las ya citadas luces rojas llegué a distinguir unas 3 ventanillas o algo parecido, también de color amarillento pero menos intenso, de forma rectangular. Cuando el objeto cambiaba de dirección me pareció observar una forma alargada de unos 20 ó 30 cms de diámetro aproximadamente. A partir de entonces, las luces se fueron alejando hacia Sant Pere Màrtir a una altura respetable, perdiéndose en la lejanía y viendo tan sólo dos luces rojas y una amarilla. La observación duró no más de 30 segundos. La distancia que me separaba del objeto sería del orden de unos 500 mts, y, como dato adicional, citaré que la noche era clara y estrellada.» La carta está firmada por D. Juan Merino Jiménez.

Información de: *El Correo Catalán*, Barcelona, 25 de septiembre de 1970.

6 de septiembre. Bollullos de la Mitación. SEVILLA

Aquel día, a las 24 horas, D. Antonio Martín Montes, de 19 años, regresaba con su moto a Bollullos procedente de Umbrete. Hallándose muy cerca de la primera localidad, Antonio observó una luz verde junto a un sauce llorón sito al lado de la carretera. El muchacho retrocedió para volver acompañado de un amigo, pero la luz ya había desaparecido.

Es preciso añadir que justo en el mismo punto Antonio había observado el 24 de agosto dos luces, una verde y otra roja, inmóviles a unos 2 mts del suelo, a las 9,30 de la noche. Al día siguiente, el muchacho, acompañado de un amigo, vieron una luz verde sobre unos olivos cercanos a los que iluminaba.

Sin embargo, aún hay más. A las 22,30 del día 31 de agosto, D. Rafael Villa Amador, de 21 años, observó, regresando a Umbrete desde el caserío de Torrequemada (cercano a Bollullos) una luz roja del tamaño de una bombona de gas, situada a unos 2 mts del suelo, en medio de un olivar a la izquierda de la carretera. El rojo era tan vivo que cegaba. Aquello estaba quieto y en silencio. El muchacho observó que el objeto era plano por debajo y con una especie de hemisferio en la parte superior. De este hemisferio surgieron tres rayos de luz blanca, uno de los cuales se dirigió hacia él. El impacto le produjo los siguientes efectos: Rafael, montado en su bicicleta, intentó ponerla

en marcha y girar hacia la derecha, pero cayó al suelo. Se levantó, recogió la bicicleta y desde el suelo intentó que girara hacia la izquierda, pero la bicicleta se le «encabritó» y volvió a caer al suelo. Finalmente, se incorporó y empujando, logró llevar la máquina hasta una curva que le resguardaba de la visión del objeto. Montó en ella y escapó hacia Bollullos.

Información de: D. Manuel Osuna Llorente, de Umbrete, Sevilla, quien llevó a cabo la encuesta de los tres sucesos.

Nota: Estas tres observaciones y la ocurrida el 16 de agosto entre Aznalcázar y Pilas (STENDEK 02, pp. 4-5) se hallan en una misma zona, muy próximas las unas de las otras.

8 de septiembre. Burriana. CASTELLON DE LA PLANA

Al atardecer, una hora y media antes de ponerse el Sol, D. Vicente Miralles Barres, labrador, se encontraba en un campo situado al NW de Burriana, cuando, a unos 8 ó 10 kms de distancia, vio en el aire un *gavilán* (sic). Aquello tenía forma de *boomerang,* con el lado derecho más ancho que el izquierdo y el centro en forma de pico. El color era negro y en la parte central trasera tenía «una niebla que no se movía». El objeto era más grande que un avión a reacción: de unos 20 ó 30 cms de diámetro de punta a punta. Su velocidad era muy rápida, pero inferior en dos o tres veces a la de una estrella fugaz. El objeto planeaba: «cosa curiosa, la gravedad parecía no existir para él, pues se balanceaba y no caía». Su trayecto fue en línea recta paralela a la superficie terrestre para luego elevarse en diagonal. El Sol impidió al testigo ver la desaparición del *gavilán.* En total, la observación duró unos 30 segundos.

Información de: Cuestionario cumplimentado gracias a la colaboración de nuestro corresponsal en Burriana, D. Julián Arribas Abella.

18 de septiembre. Burgos. BURGOS

Numerosas personas pudieron observar desde el mediodía hasta casi la puesta del Sol un OVNI suspendido en los cielos de la ciudad y que daba la sensación de permanecer inmóvil. El objeto fue captado por el aeropuerto burgalés de Villafría, quienes afirmaron desconocer de qué podría tratarse, añadiendo que sólo podían asegurar que tenía forma redonda. Posteriormente, establecido contacto telefónico con el Servicio Metereológico del Aeródromo Militar de Villanubia, en Valladolid, manifestaron no haber detectado nada en los cielos de Valladolid, estimando que lo observado en Burgos pudiera tratarse de un globo sonda lanzado desde el Observatorio de La Coruña, en Galicia. Sin embargo éstos afirmaron que no podía tratarse de un globo lanzado por ellos para un sondeo termodinámico, ya que el globo —de los que lanzan uno cada hora— no podía haber permanecido tanto tiempo en el aire. Se ha descartado asimismo la posibilidad de que se tratase de un globo lanzado por Francia o por la Base de Arenosillo, en Huelva, ya que los cohetes lanzados para tales sondeos, al llegar a una determinada altura sueltan el aparato de mediciones. No se descarta la posibilidad de que pudiera tratarse de la cápsula de un satélite artificial.

A las ocho menos cuarto, y desde las instalaciones de la empresa «Iberduero», cercana a Burgos, se localizó el objeto con la ayuda de un taquímetro. Según estas observaciones se trataba de un aparato de gran tamaño, de forma cónica, que giraba a una velocidad extraordinaria con dirección a Burgos, dando la sensación de ser la cápsula desprendida de un satélite artificial. El objeto desapareció por el NW.

Información de: *La Vanguardia,* Barcelona, 22 de septiembre 1970.

28 de septiembre. Sopelana. VIZCAYA

Nuestro diario recibió varias llamadas para decirnos que se divisaba en el cielo, a la altura de Sopelana, un objeto luminoso que circulaba, a veces,

a bastante velocidad. El mencionado objeto luminoso, al principio, llevaba dirección S-N y, posteriormente, N-S, hasta que desapareció.

Información de: *La Gaceta del Norte*, Bilbao, del 29 de septiembre 1970, facilitada por nuestro corresponsal en Vitoria, D. José María Guillerma Grijalba, a quien agradecemos su colaboración.

Septiembre. Villalba de los Alcores, VALLADOLID

En una tarde tranquila y serena, sin una sola nube, y hacia las seis y media, a bastante altura y en dirección Este, apareció un objeto brillante sobre la localidad de Villalba de los Alcores. Era un punto bastante mayor que el planeta. Venus. El primero en observarlo fue el Secretario del Ayuntamiento, D. Cipriano Herranz, quien lo comunicó en seguida a un grupo de hombres que había a la salida del pueblo, entre los que se encontraba el estanquero, D. Jacobo del Campo. Pronto se difundió la noticia y otros muchos vecinos salieron para ver el fenómeno, entre ellos los obreros de la fábrica de muebles «Esmaltados Cancio». Todos pudieron apreciar que el punto no estaba quieto y que se desplazaba con lentitud en dirección NW. Después de mucho tiempo de la puesta del Sol, el objeto luminoso seguía en el espacio moviéndose muy lentamente.

Información de: *ABC*, edición de Andalucía, 29 de septiembre 1970, facilitado por nuestro corresponsal en Morón, D. Juan Salas Bermúdez.

ULTIMA HORA

Cuando este número se hallaba ya en prensa hemos tenido confirmación de la excepcional importancia de dos sucesos acaecidos durante el mes de febrero. En consecuencia, pues, damos a continuación un resumen de los mismos, que será ampliado en el próximo número de STENDEK.

23 de febrero 1971

A última hora de la tarde de este día fue observado en los cielos de las provincias de Baleares, Barcelona, Lérida, Huesca y Guipúzcoa el paso de un extraño objeto. En el caso de Guipúzcoa, el objeto fue observado asimismo en el Sur de Francia y existe la posibilidad de que se tratara de una parte de un cohete francés. En las otras zonas casi se puede hablar de la certitud de la observación de un OVNI.

Febrero 1971

Por dos veces durante el mismo mes se han encontrado en una playa de la provincia de Cádiz unas huellas en línea recta que salían del mar, se adentraban unos cientos de metros en los terrenos cercanos a la playa, para volver, también en línea recta, a adentrarse en el mar. ¿Nos hallamos de nuevo ante un caso semejante al recogido por Charles Fort en sus libros y que la gente calificó como «huellas del diablo o de un canguro en Devonshire»?

EXTRAORDINARIO ENCUENTRO CERCA DE SANT FELIU DE CODINES Y OTRAS OBSERVACIONES

Durante el período comprendido entre los meses de junio y septiembre del año de 1967 —ambos incluidos—, tuvieron lugar múltiples observaciones de tripulantes de OVNIs. De todos es conocido el trabajo que está realizando el Dr. Jacques Vallée de recopilación de casos Tipo I (Aterrizajes) *ocurridos a lo largo y ancho de nuestro mundo (1). Gracias a uno de sus colaboradores, nuestro amigo Vicente Ballester Olmos, Presidente del CEONI de Valencia, hemos podido obtener un listado provisional de casos Tipo I sucedidos en 1967, elaborado por el Dr. Jacques Vallée. No se crea, sin embargo, que nuestra solicitud de la mencionada lista fue hecha* a priori, *es decir, antes de redactar el presente artículo, sino que lo fue* a posteriori, *o sea, como consecuencia de haber encontrado una cierta relación entre varios casos de avistamiento de humanoides de pequeña talla en Cataluña y en Francia.*

Según este listado, que remarcamos es provisional, *el Dr. Vallée había reunido un total de 124 Aterrizajes en todo el mundo durante el año 1967. De ellos, 42 iban acompañados del signo $, es decir, con visión de tripulantes de los OVNIs, cifra que representa un 33'8 % del total de los casos Tipo I de aquel año. Pero, además, de estos 42, 27 habían tenido lugar durante el período junio/septiembre 1967, cosa que nos da un 64'2 % de casos con observación de los ocupantes de los OVNIs.*

Resumiendo, queremos indicar que durante cuatro meses de un año determinado se concentró más de la mitad de las visiones de tripulantes de OVNIs, con relación a los restantes ocho meses.

* * *

SANT FELIU DE CODINES

Los hechos que a continuación vamos a narrar nos han sido comunicados de viva voz por los propios testigos del suceso en cuestión. Es por ello por lo que les agradecemos sinceramente la amabilidad que han demostrado al facilitarnos los pormenores de lo acontecido.

Hacia las nueve y media de la noche de un día de finales del mes de septiembre de aquel año de 1967, D. Mauricio Wiesenthal viajaba en su automóvil, acompañado por su prometida, la Srta. María-Rosa Font, de regreso a la ciudad de Barcelona después de haber pasado el día con sus familiares. La noche era calurosa y clara, ya que se podían ver perfectamente la casi totalidad de las estrellas del firmamento. Los testigos circulaban por la carretera comarcal n.º 1413, en el tramo comprendido entre los pueblos de Sant Quirze Safaja y de Sant Feliu de Codines, a pocos kilómetros de esta última localidad. (Se da la curiosa circunstancia de que por aquella zona y desde hacía algunas semanas se habían producido incendios forestales, siendo el último el ocurrido en aquellos parajes el mismo día de la observación, hacia las cuatro de la tarde. La versión que corría era de que se trataba de un loco pirómano, cosa que no pudo ser comprobada.)

Repentinamente, el conductor Sr. Wiesenthal apercibió, gracias a la luz proyectada por los faros del auto, a una distancia de unos 120 mts y como emergiendo de la oscuridad reinante por la cuneta de la derecha, una pequeña figura brillante de color verde. Sorprendido, no articuló palabra alguna hasta que, muy pocos segundos después, su acompañante exclamó asustada: «¡Mira!». El auto corría a una velocidad estimada en unos 50



El matrimonio Wiesenthal

kilómetros la hora, por lo que se acercaba velozmente al extraño personaje. Este cruzó la carretera *andando como un ser humano*, pudiéndose distinguir en su desplazamiento dos fases: en un principio —al *aparecer* por la cuneta—, caminó lentamente en línea recta perpendicular al eje de la carretera; pocos segundos más tarde, aceleró considerablemente el paso al tiempo que desviaba diagonalmente la dirección de su marcha.

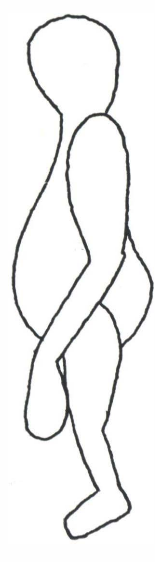
La insólita visión produjo en el ánimo de los testigos una sensación mezcla de miedo y de asco, por lo que aceleraron rápidamente de manera que pasaron casi rozando al pequeño ser, *hasta el punto de que los testigos creyeron haberle atropellado quedando el extraño personaje* pegado *a la parte delantera del vehículo.* El «hombrecillo» (sic) se mostró, con respecto a los testigos, siempre de perfil durante todo su recorrido, no habiendo girado la cabeza en ningún momento.

Veamos ahora cómo describen el Sr. Mauricio Wiesenthal y la Srta. María-Rosa Font al pequeño ser:
FORMA: humanoide.
ESTATURA ESTIMADA: de unos 70 centímetros aproximadamente.
CUERPO: cabeza en forma de huevo y proporcionada con relación al resto. No poseía cuello. Asimismo, tampoco observaron ojos, nariz ni ningún otro detalle del rostro.

Los dos brazos eran desmesuradamente largos y estaban provistos de algo parecido a manos muy grandes. (El testigo Sr. Wiesenthal apunta la posibilidad de que el ser *quizás* llevase algo en sus «manos».) Al caminar, movía ostensiblemente ambas extremidades superiores gracias a un juego de codos muy acentuado.

Las dos piernas eran proporcionadas con el tronco. Poseía asimismo unos pies grandes, y, al andar, el juego de rodillas también era muy perceptible.

En lo referente al tronco, éste presentaba dos aspectos que quedaron perfectamente grabados en la mente de ambos testigos: una poderosa barriga y unas nalgas muy grandes.
VESTIMENTA: el ser parecía ir desnudo (no se observaban arrugas en la piel) o bien vestía un traje muy ajustado como el que usan los submarinistas. La piel —o lo que fuere— era satinada y brillante de un color verde neón fosforescente.
DURACION DE LA OBSERVACION: unos 8 segundos «*muy largos*».



El «hombrecillo»

Finalmente añadiremos que los testigos comentaron con sus familiares y amigos lo sucedido, surgiendo entonces la explicación de que seguramente habían visto un tejón de grandes proporciones. Sin embargo, tanto el señor Wiesenthal como la Srta. Font mantuvieron —y siguen manteniendo— la hipótesis de que el ser observado por ellos no era un animal *y sí* algo fuera de lo corriente, algo insólito y extraordinario. A partir de entonces, ambos testigos empezaron a tomarse en serio el problema de la realidad del Fenómeno OVNI en nuestro planeta, aunque sin pronunciarse rotundamente a favor de la hipótesis extraterrestre.

* * *

También por aquellas fechas, exactamente durante la noche del 25 al 26 de septiembre (2) tres jóvenes estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, Anna-Maria, Carme y Ramona, fueron testigos pasivos de un extraño suceso. (Quien suscribe estas líneas entrevistó, semanas más tarde de haber ocurrido los hechos, a las tres jóvenes en cuestión, desconociendo por aquel entonces lo sucedido al Sr. Wiesenthal y a su prometida.)

Las tres estudiantes universitarias pasaron la noche en el viejo refugio montañero de Coma de Vaca (3), refugio ubicado entre Ull de Ter (4) y el Santuario de Núria, en el Pirineo Catalán. Hacia las dos de la madrugada del día 26, Anna-Maria fue despertada por el ruido producido por unos *pasitos* provinentes del exterior. Al poco rato, alguien intentó forzar la puerta de hierro del refugio, puerta cerrada solamente gracias a una piedra grande apoyada en ella por la parte interior. Este «alguien» movió, además, el picaporte repetidas veces. El ruido producido por el forcejeo despertó a Carme, mientras Ramona, la otra amiga, continuaba durmiendo apaciblemente. Las dos jóvenes, paralizadas por el miedo, no osaron moverse ni tampoco encender luz alguna, permaneciendo mudas y aterrorizadas a la expectativa de cómo y cuándo acabaría todo aquello. Minutos más tarde se repitieron los *pasitos*, pero esta vez *sobre el tejado del refugio*, techo situado a 3 mts de altura y sin que hubiera una escalera que permitiese la ascensión. Este segundo «paseo» duró aproximadamente una hora. Luego, todo volvió a la calma y a la normalidad, aunque las dos muchachas ya no pudieron conciliar el sueño en toda la noche ni se atrevieron a salir al exterior hasta después de la salida del Sol.

Según opinión de las dos jóvenes que fueron testigos del suceso, el ruido producido por los *pasitos* era muy parecido al que produciría un niño al andar. Pero, evidentemente, no podía tratarse de una criatura, ya que, a las dos de la madrugada, ¿qué hacía un niño cerca de un refugio de montaña aislado y a varias horas de camino del pueblo más cercano? Por otra parte, de haberse tratado de un niño perdido —cosa improbable—, no se explica cómo no entró en el refugio ya que con solo haber dado un violento empujón la puerta habría cedido: tal era la débil protección que ofrecía la piedra arrimada a la misma.

* * *

Dos meses antes de que se produjeran ambos hechos, tuvo lugar una observación que puede tener relación con los dos casos ya relatados. El suceso ocurrió en una finca propiedad del conde de Ribes, situada a unos 5 kms de Palma de Mallorca, en las Islas Baleares (5).

Los acontecimientos se desarrollaron durante una noche del mes de julio de aquel año de 1967. El único testigo del caso fue una de las hijas del conde de Ribes, la cual dormía en una habitación con ventana a un gran patio interior, ventana situada a poca altura con relación al nivel del suelo del patio.

Hacia las tres de la madrugada la joven se despertó a causa de una potente luz que penetraba en su habitación. Sorprendida y aún no despierta del todo, se acercó a la ventana pudiendo ver entonces que la luz provenía del patio interior. Al mismo tiempo pudo observar a dos seres de pequeña talla, de la estatura de un niño,

que parecían hablar entre sí. La visión de esta curiosa escena produjo en el ánimo de la joven un espanto moderado. Inmediatamente se fue a despertar a su cuñada —que dormía en la misma habitación—, pero fue en vano, ya que aquélla no le hizo el menor caso. Entonces intentó encender la luz de la habitación, *pero ésta no funcionaba.* Sin saber exactamente por qué tuvo la idea de ir a buscar velas, y de regreso a la habitación se encontró con que la luz y los pequeños seres habían desaparecido, *al tiempo que la lámpara funcionaba normalmente.*

La descripción que hizo acerca del aspecto de los seres fue como sigue: enorme cabeza —quizás debido a la existencia de un casco— y unos ojos muy grandes, detalle este último que le quedó profundamente grabado en la memoria.

La única prueba de que *algo* sucedió en el patio se refiere a dos pequeñas marcas que se encontraron cerca de la ventana. *Por más que se intentara, no desaparecían.* Incluso después de aplicar una capa de pintura, *las marcas aparecieron nuevamente.* Solamente se borraron cuando se raspó la pared. (El asunto de las marcas fue presenciado y seguido por varios amigos que viven en la casa vecina a la finca del conde de Ribes.)

Finalmente, hemos de añadir que los efectos de la visión se presentaron *a posteriori:* a consecuencia de lo sucedido, la joven permaneció en cama tres días y, a partir de entonces, no se atreve a dormir sola.

* * *

Hablemos ahora de dos casos sucedidos en Francia y que bien pueden relacionarse con lo expuesto hasta este momento.

El primero de ellos se refiere a la visión, por parte de un grupo de niños, de unos pequeños seres de color negro en las afueras de Arc-sous-Cicon, pueblo situado a unos 20 kms de Pontarlier en el departamento de Doubs (6). Los hechos ocurrieron en la tarde del 17 de julio de 1967, es decir, *antes* de que se produjera, a primeras horas de la madrugada del día siguiente, la gran avalancha de observaciones sobre Francia y parte de Italia (7).



El ser de Arc-sous-Cicon

Poco después de las tres de la tarde del día señalado, un grupo de niños, cuyas edades oscilan entre los 5 y los 12 años, salió a pasear por las afueras de Arc-sous-Cicon. Al poco rato, Patricia, la más pequeña del grupo, que caminaba a varias decenas de metros por delante de los otros, empezó a gritar aterrorizada al tiempo que corría desesperadamente hacia su casa. Allí explicó que había visto cerca del bosque a varios «chinitos de negro» (sic), escondidos tras unos matorrales de espinos, y que uno de ellos había intentado cogerla. Fue en aquel mismo instante cuando un hermano de una de las niñas del grupo vio cómo por entre un matorral salía un rayo luminoso vertical y de color amarillento. Intrigadas, dos niñas del grupo, se dirigieron hacia el lugar donde Patricia había visto a los «chinitos de negro». Pero ya antes de llegar al lugar exacto apercibieron un pequeño ser de algo más de 1 mt de estatura, también de color negro y vestido con un traje que flotaba por su parte trasera (8). El pequeño ser corría de un matorral a otro igual que un ser humano *pero mucho más rápidamente.* Su vientre era pronunciado y cortas las piernas; del rostro no pudieron distinguir detalle alguno. Entonces, ambas niñas se acercaron al matorral por donde se habían ocultado el pequeño ser, acción que les permitió oír los sonidos de un lenguaje extraño y musical. Asustadas, se alejaron rápidamente del lugar volviendo junto a sus compañeros.

Al día siguiente se descubrieron huellas alrededor del matorral por donde había desaparecido el ser. Se trataba de una docena de marcas bien definidas en las que la hierba estaba seca, presentaba un color amarillo de paja y desprendía un olor especial. También se encontraron otras seis huellas alineadas irregularmente en el camino que va desde la observación de las dos niñas al bosque cercano, distante unos 400 ó 500 mts.

Por otro lado, aquel mismo día 17, al atardecer, dos astrónomos del Observatorio de Besançon observaron un objeto luminoso de forma circular, el cual, después de haber permanecido inmóvil durante 30 segundos por encima del horizonte, se dirigió a gran velocidad hacia el Sur antes de desaparecer definitivamente. Asimismo, dos días después de estos sucesos, un muchacho de 12 años llamado Auguste observó un gran resplandor en el bosque cercano a Arc-sous-Cicon que se prolongó largo tiempo (9).

* * *

La segunda observación francesa tuvo por escenario un prado cercano a Cussac, localidad situada a 20 kms de Saint-Flour, en el departamento de Cantal (10).

A las diez y media de la hermosa y clara mañana del día 29 de agosto de 1967, François, de 13 años, y su hermana Anne-Marie, de 9, acompañados por su perro, se hallaban en el prado citado guardando vacas. De pronto, François vio, a unos 40 mts de distancia, en un punto situado al otro lado de la carretera departamental n.º 57, a cuatro *niños*. Sin embargo no reconoció en ellos a muchachos de los alrededores. Además, hay otro detalle que le extraña: los *niños* son completamente negros, tanto de vestimenta como de cara. Cerca de ellos, François y Anne-Marie distinguieron una gran esfera muy brillante, hasta el punto de que les era muy difícil mirarla largo rato.

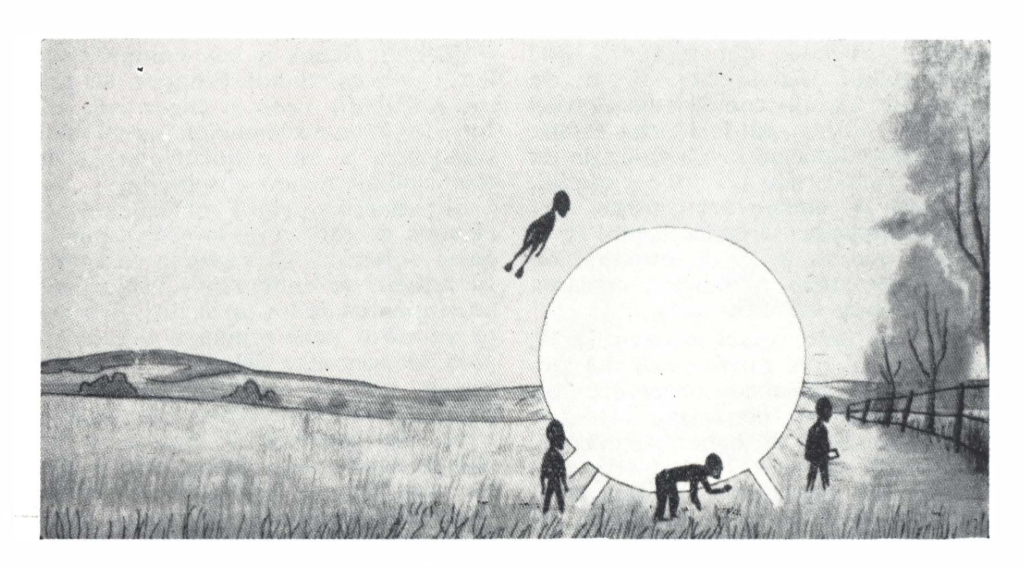
Uno de aquellos supuestos *niños* estaba inclinado y parecía ocupado haciendo algo en el suelo. Otro, que tenía en la mano un objeto que reflejaba el Sol y que François comparó con un «espejo», agitó ambas manos como si hiciese signos a sus compañeros. Fue entonces cuando François les gritó: «*¿Queréis venir a jugar con nosotros?*» Esta exclamación pareció dar conciencia a los pequeños seres de que estaban siendo observados.

El primero se elevó verticalmente y penetró de cabeza en la esfera por la parte superior. El segundo le imitó. El tercero se enderezó y repitió los movimientos de los otros dos. El cuarto se elevó pero volvió a descender para recoger algo del suelo (François piensa que se trata del «espejo»). Mientras, la esfera había empezado a subir zigzagueando y emitiendo un silbido agudo pero dulce, silbido que fue oído por un habitante de Cussac aproximadamente a la misma hora. Cuando la esfera alcanzó unos 15 metros de altura el cuarto ser penetró en ella al igual como lo hicieron los otros tres. A continuación, la esfera no se detuvo y continuó zigzagueando, al tiempo que la intensidad de la luz que emitía se incrementaba poderosamente. Después, dejó de oírse el silbido y la esfera se alejó a gran velocidad hacia el NW.

Justo en el mismo instante de empezar la esfera su ascensión, un olor como de azufre (11) llegó hasta los dos hermanos, mientras que unas vacas situadas a unos 300 mts de los testigos empezaron a mugir dirigiéndose junto a las guardadas por François y Anne-Marie. Por su parte, el perro ladraba a la esfera y parecía como si quisiera seguirla. Ocupados con las vacas que estaban inquietas, los dos testigos no vieron desaparecer la esfera.

Dejando de lado la descripción que hicieron los dos niños de la esfera, nos centraremos en su relato referente a cómo eran los seres. Estos medían de 1 a 1,20 mts de estatura, aunque no todos eran de la misma talla: el primero y el segundo eran más bajitos y el cuarto —el del «espejo»— era el más alto. Su color era negro y brillaba como la seda. No pudieron precisar si los seres iban desnudos o vestidos con trajes perfectamente ajustados.

Los brazos eran muy largos y delgados. No observaron manos con dedos. Las piernas eran cortas y tam-



Incidente de Cussac

bién delgadas; al elevarse el cuarto ser pudieron ver unos pies *palmeados*, aunque es posible que se trate de alguna especie de calzado. El tamaño de la cabeza era de proporciones normales con respecto al cuerpo. El cráneo era puntiagudo y el mentón muy acentuado. La nariz fue un punto de desacuerdo entre los dos testigos: Anne-Marie afirmó haberla visto cuando el cuarto ser se elevó para introducirse en la esfera, ya que en aquel momento se mostró de perfil. François no apercibió esta nariz puntiaguda. (Hay que remarcar que François usa gafas y que, a raíz de la fuerte luminosidad que desprendía la esfera, tuvo lacrimosos sus ojos durante un cuarto de hora después de la observación y varias mañanas al despertarse.) Finalmente cabe destacar la *barba* entrevista por ambos testigos a cada lado de la cabeza y un mechón en la barbilla.

* * *

A primera vista, después de haber leído atentamente los cinco casos presentados a lo largo de este artículo, uno podría decir que sería muy aventurado efectuar comparaciones dada la disparidad en la descripción de los humanoides avistados o presentidos (caso del refugio de Coma de Vaca).

A pesar de ello, y en la confianza de que salgan a la luz pública más casos de humanoides de pequeña talla observados durante este período de junio/septiembre 1967, queremos hablar de un detalle que nos parece sumamente interesante. Nos referimos al color de los seres observados.

Cuando encabezamos este artículo con la visión de Sant Feliu de Codines no lo hicimos porque sí. Bien al contrario: de los cuatro casos que comportaban la observación de seres de pequeña talla, *el caso de St. Feliu nos brindaba un factor muy importante que no se daba en los otros tres restantes. El ser entrevisto fue apreciado por los testigos* a partir del momento en que los faros de su coche lo enfocaron. *¿Quiere ello decir que* la piel o el material usado como traje *aparece de color negro siempre que no sea sometido a la acción de un tipo de luz artificial? En caso afirmativo, y para ello sería necesario consultar y cotejar todos los reportes* fiables *de visión de ocupantes de OVNIs recopilados por todos los Centros e investigadores del mundo, tendríamos en nuestras manos una nueva pieza segura para la construcción del rompecabezas que es el Fenómeno OVNI.*

Joan CREXELLS

(1) Véase su último libro *Passport to Magonia* (editado por Henry Regnery Company de Chicago, USA, 1969. Próximamente aparecerá la traducción castellana del mismo), en especial el Apéndice «A Century of UFO Landings», pp. 164-372.
Véase también la revista francesa *Lumières Dans La Nuit* (M. Raymond Veillith. «Les Pins». 43 - Le Chambon-sur-Lignon) a partir del n.º 99, de abril de 1969, la cual ha ido publicando la traducción francesa del «Apéndice» del libro del Dr. Vallée.
Finalmente, ver el suplemento No. 1 de STENDEK dedicado a los aterrizajes en la Península Ibérica, trabajo llevado a cabo en colaboración por el Dr. Jacques Vallée y Vicente-Juan Ballester Olmos, Presidente del CEONI de Valencia.

(2) Es interesante señalar que durante aquel mismo día 26 de septiembre se vio desde el Observatorio Meteorológico del Turó de l'Home, en el Montseny, un objeto triangular que permaneció visible desde las 4,30 a las 5,30 de la tarde.

(3) Posteriormente, durante la noche del 18 al 19 de noviembre de aquel mismo año y en este mismo refugio de Coma de Vaca (situado a 2.010 mts de altitud), tuvo lugar otro caso OVNI muy interesante debido a los *terribles efectos secundarios* que se produjeron en el comportamiento de dos expertos excursionistas muy amigos, efectos relacionados con un objeto triangular suspendido en el aire.

(4) En el moderno refugio de montaña de Ull de Ter (a 2.220 mts de altitud y a 5 kms en línea recta del de Coma de Vaca) tuvo lugar, en la tarde del 23 de marzo de 1967, la observación de *otro* objeto triangular por parte de 22 personas, entre las que se encontraba uno de los dos testigos del caso citado en la nota anterior.

(5) Información facilitada por el miembro del CEI Don Enrique de Caralt, a quien agradecemos su colaboración.

(6) Del artículo «Les petits êtres chantonnants d'Arc-sous-Cicon, original de M. Joël Mesnard y publicado en la revista del GEPA *Phénomènes Spatiaux*, n.º 13, tercer trimestre de 1967, pp. 19-20.

(7) Véase el artículo «La nuit du 17 au 18 juillet 1967» en *Phénomènes Spatiaux*, n.º 15, primer trimestre de 1968, pp. 11-19.

(8) El dibujo que se adjunta es copia fidedigna del aparecido en el diario *L'Est Républicain* del día 20 de julio de 1967. Según nota del investigador M. Joël Mesnard, si en el dibujo aparece un ser con brazos se debe a que una de las niñas lo dibujó en atención a la descripción dada por Patricia, ya que tanto ella como la otra no observaron ni brazos ni manos en el ser visto por ambas.

(9) *Lumières Dans La Nuit*, n.º 95 bis, julio de 1968, p. 11.

(10) Del artículo «Rencontre *diabolique* sur le plateau de Cussac», original de M. Joël Mesnard y publicado en *Phénomènes Spatiaux*, n.º 16, segundo trimestre de 1968, pp. 27-32.

(11) Según apunta el investigador M. Joël Mesnard es posible que los niños hayan confundido el olor a azufre con el olor producido por una fuerte concentración de ozono, debido a la ionización eléctrica de la atmósfera. Este último tipo de olor ha sido señalado en algunos otros casos de aterrizaje de OVNIs.

REUNION NACIONAL OVNI EN MADRID

Durante los primeros días del próximo mes de mayo tendrá lugar en Madrid una reunión a nivel nacional sobre el Problema OVNI, con participación de delegados de los más importantes Centros de Investigación OVNI y de estudiosos de toda España.

La idea de celebrar esta reunión fue lanzada por CEI de Barcelona y por Eridani de Madrid, con el fin de llegar a una más estrecha colaboración entre todos los interesados en el fenómeno OVNI de España.

Centros que enviarán representantes:

Eridani AEC de Madrid. Calle Alcalá n.º 20. Madrid 14.
CEONI de Valencia. Paseo del Mar n.º 27. Valencia 10.
RNC (Central) de Sevilla. Apartado de Correos 2.029. Sevilla.
RNC de Barcelona. Apartado de Correos 9.388. Barcelona.
CIOVE de Santander. Calle Rualasal n.º 22. Santander.
CEI de Madrid. Apartado de Correos 9.222. Madrid.
CEI (Central) de Barcelona. Calle Balmes n.º 86. Barcelona 8.

También participarán en la reunión los más conocidos estudiosos del Fenómeno OVNI de toda la Península.

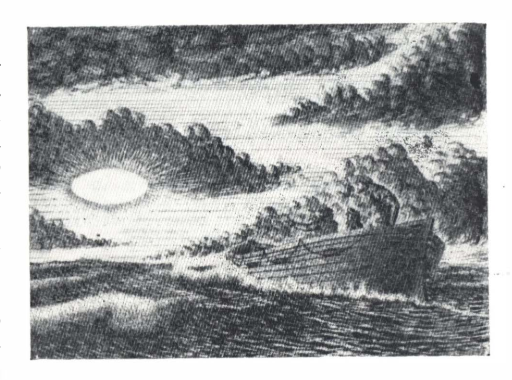
De todo ello daremos amplia información en el número 05 de STENDEK.

OVNIs EN EL MAR(*)

Primer pescador

Un día del mes de abril de 1968 salimos tres pescadores mar adentro. Era a últimas horas de la tarde y hacía mal tiempo: había nubes y soplaba un fuerte viento. De pronto, cuando ya empezaba a hacerse de noche, vimos en un claro del cielo, al lado de una nube, aparecer bruscamente una *cosa*, de forma un poco oval, que se hallaba situada verticalmente en el cielo. Aquello parecía un espejo dado su brillo, pero, además, estaba inmóvil. Una nube pasó por delante de la *cosa* ocultándola a nuestra vista durante algunos minutos y, una vez alejada la nube, aquella curiosa *cosa* continuaba en el mismo lugar. Sin embargo, nos pareció que aquello había cambiado de color pasando a tener unos destellos rosados. Al cabo de un cuarto de hora aproximadamente, la *cosa* pereció que empezaba a desplazarse muy lentamente del Este hacia el Oeste, al tiempo que iba perdiendo, también lentamente, altura. A medida que la *cosa* descendía cambiaba de forma, de manera que lo oval en lugar de continuar en posición vertical se colocó en horizontal, mientras que el color rosado se transformó en azulado. El objeto permaneció inmóvil por encima de las olas del mar durante 2 ó 3 minutos, luego la extraña *cosa* brillante desapareció de nuestra vista como si hubiese sido tragada por el mar y ya no la volvimos a ver más.

Nuestra observación había durado un total de 25 minutos. En ningún momento oímos ruido alguno: el objeto era completamente silencioso a pesar de no hallarse muy alejado de nuestra embarcación. Tampoco produjo estela, llamarada ni chispa: daba la impresión de un objeto liso. Nunca hemos podido averiguar de qué podría tratarse.



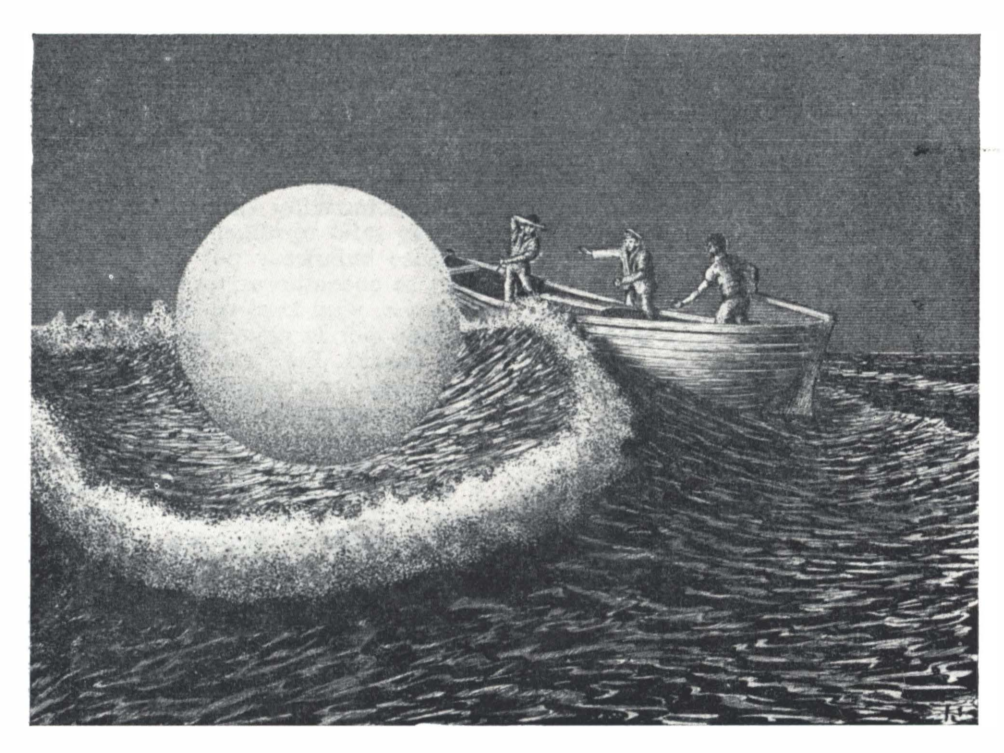
Visión del primer pescador

Segundo pescador

El 12 de junio de 1958, yo y dos compañeros más salimos mar adentro a pescar con nuestras redes. El cielo estaba despejado y estrellado y la mar en calma. Apercibimos un punto brillante de apreciable tamaño en el cielo, de color anaranjado y un poco rojizo. Este punto empezó a hacerse más grande y, poco después, empezó a caer a gran velocidad hacia el agua, transformándose en una gran *bola* que se detuvo cerca de la superficie del mar.

Rozando las olas se mantuvo inmóvil durante algunos minutos, aunque a nosotros nos parecía que giraba sobre sí misma al igual que una rueda en vertical sobre un punto. La *bola* provocó un desplazamiento de aire, ya que el agua se agitaba a su alrededor. A continuación nos pareció que la *bola* se movía en dirección a nosotros rodando y rozando las olas. Los tres nos sentimos entonces intranquilos e inseguros al ver cómo aquella *bola rodante* se dirigía hacia nuestra barca. Uno de mis compañeros gritó aterrorizado: «*¡Va a pasar por encima de nosotros!*»

(*) Este artículo ha aparecido bajo el título «Sindbad le marin» en la revista francesa *Lumières Dans La Nuit*, enero de 1971, pp. 13-15. (La dirección de *LDLN* es: M. Raymond Veillith. «Les Pins», 43 - Le Chambon-sur-Lignon. Francia.) Las ilustraciones han sido realizadas por M. Talle.



La *bola* rodante del segundo pescador

Pero la rueda fantástica no pasó por encima de nuestra barca, sino que muy cerca levantando grandes olas que estuvieron a punto de hacernos volcar. La *bola* desprendía un calor muy fuerte, al tiempo que provocaba un desplazamiento de aire. Cuando pasó cerca de nosotros oímos un débil zumbido como el que produciría un enjambre de abejorros. Su diámetro, comparado con el de nuestra barca, debería ser de unos 4 mts. Estupefactos, vimos cómo se alejaba a gran velocidad, y lo hacía a saltos: a veces se sumergía hasta la mitad en las olas, a veces las rozaba, hasta que se desvió hacia la derecha para desaparecer en el horizonte. En ningún momento no proyectó rayo alguno o cosa similar; se trataba simplemente de una *bola* o rueda girando sobre ella misma sin cambiar de color.

Debido a lo sucedido teníamos prisa en volver a puerto, y así lo hicimos antes del tiempo previsto. Uno de mis compañeros dijo: «*Puede que se trate de un* platillo volante *caído del cielo.*» Temiendo que la gente se riese de nosotros, no nos atrevimos a explicar a nadie lo ocurrido. Esperamos un rato antes de recoger nuestras redes debido al temor de volver a topar con aquella rueda fantástica, pero ya no la volvimos a ver más. No tenemos idea de lo que podría ser aquello.

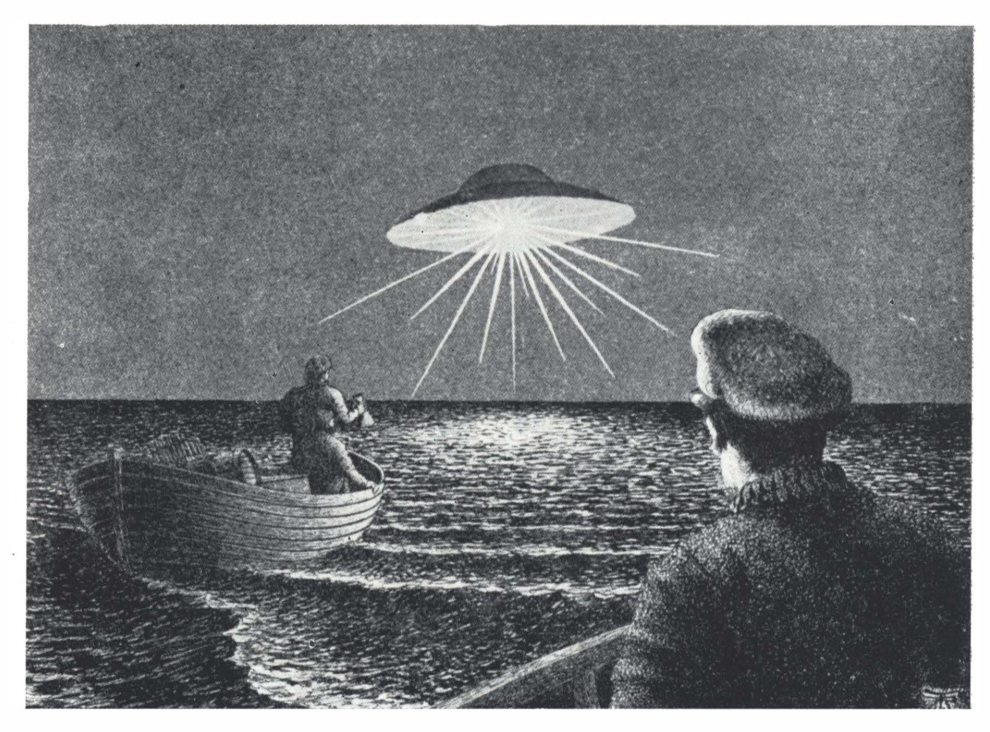
Tercer pescador

Salimos a pescar tres en dos barcas: yo iba solo en la mía y mis dos compañeros en la otra. Eran cerca de las 11,30 de la noche del día primero de agosto de 1962. La noche era muy hermosa, con un cielo estrellado, un viento que soplaba débilmente y el mar bastante en calma. En un momento dado, yo apercibí a unos 300 metros un cuerpo metálico de grandes dimensiones y de forma alargada, con una especie de torreta en el centro de la parte superior, objeto que parecía moverse lentamente por la superficie del agua, hasta que acabó por detenerse. Fue entonces cuan-

do les dije a mis compañeros de la otra barca: «*Hay un submarino que acaba de emerger no lejos de nosotros y parece que no nos ha visto.*» A lo que uno de los otros dos me contestó: «*Debe de tratarse de un submarino extranjero, pues este modelo nunca lo he visto.*» Después hubo un movimiento de oleaje alrededor del *submarino,* y pude distinguir a unos *hombres rana* saliendo de entre las olas y subir al *submarino.* «*¡Eh, muchachos! ¡Hola! ¿Cómo va?*» Pero no hicieron caso a mis gritos pues no se giraron. Mis dos compañeros que también los habían visto y oído mis gritos, les llamaron a su vez con el megáfono: «*¡Eh, amigos! ¡Trabajáis mucho hoy! ¿Sois de por aquí? ¿O es que sois extranjeros? ¡Responded al menos!*» Todo ello sin resultado, ya que no hubo respuesta alguna de su parte.

Yo los vi perfectamente y llegué a contar hasta una docena que subieron al *submarino.* Incluso tres o cuatro se giraron, luego se quedaron quietos antes de penetrar en el *buque* y desaparecer. El último, antes de juntarse con los otros, se giró hacia nosotros y levantó el brazo derecho sobre su cabeza balanceándolo durante algunos instantes, como un signo de saludo, para indicarnos que nos había visto, y penetró en el *buque* como sus compañeros.

A continuación vimos cómo el *submarino* salió totalmente del agua, dejándose balancear por las olas. Después se encendieron unas luces, rojas y verdes, y un rayo de luz blanca proyectado por la nave llegó hasta nuestras barcas. Esta luz provenía de un proyector; no desprendía calor ni nada desagradable, finalmente se apagó. El *buque* se iluminó entonces con una luz anaranjada —las luces rojas y verdes se apagaron— y empezó a girar sobre sí mismo muy lentamente, de izquierda a derecha, elevándose unos 20 mts sobre el nivel del mar. Entonces se nos apareció como un plato de forma oval casi redondo, de la dimensión de un submarino corriente. Se inmovilizó algunos minutos, después volvió a girar más rápidamente, su luz aumentó mucho en



El pretendido *submarino* del tercer pescador

intensidad y arrancó bruscamente a gran velocidad y en línea horizontal en medio de un silencio absoluto. Su luz pasó a ser de color rojo de llama. Después se enderezó para seguir una línea inclinada, volvió sobre el lugar primitivo describiendo una hermosa curva al tiempo que se elevaba, aumentando a cada momento de velocidad. Desapareció quedando como un pequeño punto rojo por entre las estrellas. Nosotros lo continuamos observando aún durante algunos instantes hasta que se hizo totalmente invisible. Permanecimos largo rato boquiabiertos y con los ojos desorbitados fijos en aquel punto del cielo por donde había desaparecido el fantástico aparato. Además del ruido producido por el oleaje, nosotros no oímos nada más. Nos preguntamos repetidas veces de qué podría tratarse: ni submarino, ni helicóptero, ni hidroavión...

Jamás hemos hablado con nadie de este misterioso y fantástico encuentro en el mar, temiendo las burlas y las bromas de la gente. Hemos guardado completo silencio hasta hoy al contárselo a Vd., pero no hablaremos de ello con nadie más.

Cuarto pescador

Los hechos sucedieron el día 10 de septiembre de 1965. Aquella noche salí solo a pescar con mi barca. La temperatura era agradable, el cielo estaba estrellado y la mar en calma. Pasada la medianoche, vi, por encima del nivel del mar, cómo se formaba un gran resplandor que subió muy arriba en el cielo. Era de color rojo, por lo que en seguida pensé en un bar-



El resplandor visto por el cuarto pescador

co ardiendo, pero no veía por ningún punto ni llamas ni humareda. Aquello parecía más bien un inmenso fuego de artificio con un poco de humareda o vapor. Pero este fuego de artificio cambió de color, pasando al naranja, luego al verde, luego al azul y, finalmente, volvió al rojo inicial. No oí ningún ruido de explosión: todo sucedió en el más absoluto silencio. Posteriormente, aquel resplandor se dividió en varias partes, se difuminó poco a poco, se eclipsó, se apagó y todo el cielo retornó a su negrura normal. Mi observación había durado unos quince minutos.

Jamás he sabido lo que había pasado ni lo que podía ser aquel resplandor ni de dónde provenía. Me informé de si había algún barco que se hubiese incendiado o explotado por aquellos parajes, y me respondieron que no y que tampoco había habido ningún fuego de artificios por aquella zona.

* * *

Estas informaciones fueron facilitadas por una persona que entrevistó a varios pescadores en el puerto del Brusc, departamento de Var. Los testigos, como en otras muchas ocasiones, pidieron el anonimato. Dado que la información llegó a la sede de LDLN sin señas, la damos con reservas. Según últimas noticias, existen grandes posibilidades de que el delegado regional de LDLN en aquella zona pueda identificar a los testigos.

OBSERVACION EN EL PANTANO "GABRIEL Y GALAN"

Con la publicación en las páginas siguientes de la Segunda Parte de este interesante caso, concluye la exposición detallada del mismo, que estimamos sumamente significativo por las circunstancias y elementos que en él concurrieron, según quedó ya indicado en el anterior número 03 de STENDEK, *pp. 6-17.*

* * *

DESCRIPCION DETALLADA DEL OVNI

Don Santos Nicolás describe el OVNI ampliamente, pues a la distancia que lo vio le fue permitido apreciar gran cantidad de detalles. Las descripciones gráficas que acompañan a este estudio han sido trazadas siguiendo estrictamente las indicaciones de D. Santos a fin de que las imágenes correspondieran lo más fielmente posible con la realidad del cuerpo observado.

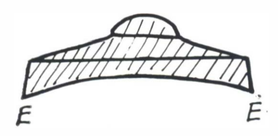
El primer diseño efectuado por el señor Nicolás era un tronco de cono muy achatado y situado sobre un cilindro de amplio diámetro. En la parte cilíndrica —zona inferior del objeto—, dibujó un esbozo de mirillas. Las luces intermitentes: verde arriba y rojas abajo, las situó en los extremos de la parte cilíndrica de la estructura, sugiriendo de este modo que estaban muy separadas las unas de las otras.

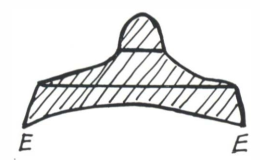
El «faro», situado en lo alto de la nave, se veía como una torreta o cúpula pero sin coronar ésta, sino como a unos 40 cm del punto superior del objeto. La parte central del OVNI estaba en total obscuridad, pues la luz del «faro» no alcanzaba a iluminarla, ni tampoco las mirillas dejaban pasar la luz suficiente para poder adivinar algo. Por tanto, sólo se puede suponer como era en realidad el OVNI en su cuerpo central principal por ciertos brillos que en él se percibían.

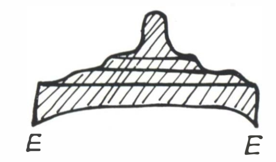
Dada la situación, se me ocurrió que yo podría prepararle unos diseños ateniéndome estrictamente a las explicaciones del testigo, intentando, mediante sucesivas correcciones, tratar de obtener que se parecieran el máximo posible a la realidad de lo observado.

Esquemáticamente se reproducen a continuación las líneas más significativas de los dibujos que, de acuerdo con lo indicado, realicé (Figs. 1 a 3).

Se puede apreciar claramente mi insistencia en la concavidad de la parte inferior, ya que quedó muy bien definido que por las sombras percibidas, podía adivinarse que la base del OVNI no era plana, sino cóncava. El testigo sugirió que los dos extremos señalados con la letra E podían ser una especie de pantalla que encauzase los 8 ó 10 haces luminosos, en las ocasiones en que el OVNI parecía explorar el suelo sin permitir que estos haces se dispersaran ampliamente a su alrededor. D. Santos Nicolás apuntó firmemente que, a su juicio, estos haces luminosos no sobresalían en su línea de contacto con el terreno de las estrictas dimensiones del OVNI en cuestión. También afirmó que dichos haces no tenían, al parecer, más que unos 30 ó 50 cm de ancho cuando emergieron, convirtiéndose al final en







Figs. 1, 2 y 3

unos haces de luz de un ancho máximo que debería variar entre 1 y 1,20 metros.

Yo, por mi parte, había realizado unos dibujos a dos tintas del OVNI y del paisaje. Estos dibujos impresionaron vivamente al testigo, quien, sin embargo, empezó a hacer correcciones en lo referente a las dimensiones del objeto observado, a la situación de las luces, al carácter de las mismas, etc. Gracias a ello, logré finalmente realizar dos dibujos que reflejaban un máximo de similitud con el objeto avistado, según opinión del señor Nicolás.

Los grabados que se publican a continuación (Figs. 4 y 5) son, pues, fruto de retoques y correcciones por parte del testigo. Los diseños a tinta china se han realizado sobre cartulina sin grano, siendo después fotografiados con cámara de estudio, para ser finalmente coloreados.

Hemos intentado estudiar los haces luminosos del objeto con D. Santos Nicolás, habiendo adelantado muy poco en nuestras deducciones. En primer lugar, él los suponía en un círculo concéntrico en el aparato (Fig. 6), pero también admite que podrían estar en el sentido de un diámetro (Fig. 7), pues no comprende cómo en el caso de hallarse situados los haces en forma de círculo, los que estarían situados en la parte de atrás no robarían el perfil a los haces delanteros [recordemos que el testigo asegura que todos los haces luminosos se veían perfectamente nítidos: cada uno bien



Fig. 4

El OVNI está en marcha. Su vuelo es completamente horizontal. Se percibe claramente el halo rojizo que envuelve la nave y también se distinguen perfectamente las mirillas cuadradas que despiden una luz anaranjada. El «faro» de la torreta superior despide también un anillo de luz anaranjada. No se percibe la intermitencia de las luces rojas y verdes de los bordes del disco. El halo que rodea al aparato está totalmente concretado a éste, sin difundirse ni iluminar en absoluto el paisaje sobre el que se desplaza. El vuelo, lentísimo, se realiza en el más absoluto silencio.



Fig. 5

El OVNI se ha detenido a poca altura de la superficie de la Tierra. El halo que lo rodeaba ha desaparecido, y en su lugar salen de la parte inferior del objeto unos potentísimos haces de luz en dirección al suelo. Se trata de un tipo de luz similar a la fluorescente, aunque con un ligero matiz amarillo-verdoso. Lo más característico de estos haces luminosos es que son absolutamente uniformes en su intensidad, como si fueran de luz sólida o estuvieran encajonados, es decir, sin difundirse, como tubos. Se pueden apreciar las intermitencias de luz, verde-rojas a la derecha y solamente rojas a la izquierda; se encienden unas al apagarse las otras, dando la sensación de que están fijadas en el borde del OVNI y que es éste quien da lugar a la intermitencia al girar sobre sí mismo. La luz del «faro» sigue pulsante, en lo alto, con una luz anaranjada.

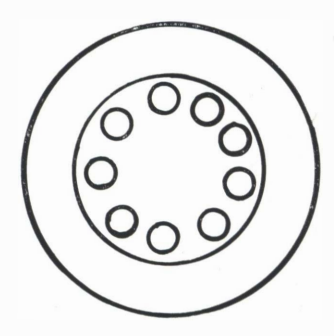


Fig. 6

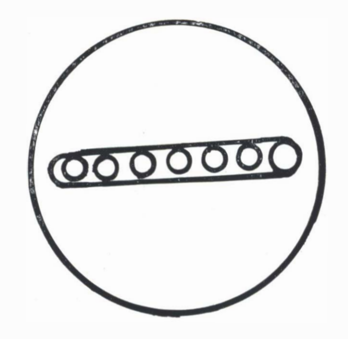


Fig. 7

delimitado y separado de los demás]. De todas las maneras, de lo que estoy seguro es de que, estén situados de una o de la otra forma, estos haces no giraban, por lo que deberían partir de una estructura que no giraba al mismo tiempo que el disco.

Por lo que respecta a la opinión de D. Jesús Martín, no creo necesario entrar en detalles más concretos, ya que el doctor no vio el objeto de cerca. Es mi creencia de que la explicación de lo indicado por este testigo se basa en que el OVNI no se hallaba en situación completamente horizontal, sino que con el extremo más alejado en posición más elevada con respecto del otro extremo, el más cercano al testigo, es decir: que el aparato se hallaba en una posición ladeada. Así se explica que se distinguieran luces solamente en E y en E', y otra luz, más baja y alargada, aproximadamente en el punto B, luz que correspondería al «faro». Esta luz del «faro», debido a la posición ladeada del OVNI, quedaba medio oculta por la parte superior del objeto, la cual, en este caso, actuaba como de pantalla para que la luz que salía de la misma se esparciese tenuemente por el disco, dejando apreciar la forma oval del aparato visto a considerable distancia (Fig. 8).

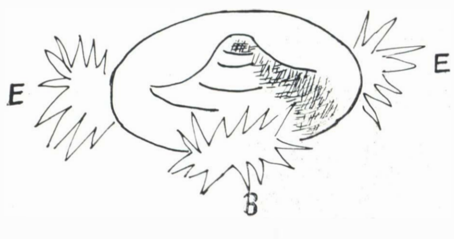


Fig. 8

DESCRIPCION DE LA AVERIA SUFRIDA EN LAS INSTALACIONES ELECTRICAS DE LA PRESA

En uno de mis desplazamientos a Guijo de Granadilla oí hablar acerca del hecho de que se había producido una avería de importancia en las instalaciones eléctricas de la Presa del Pantano, y ello en una fecha sin precisar del mes de marzo de 1970. Casualmente tenía fácilmente a mi alcance al operario electricista que realizó las reparaciones, por lo que intenté preguntarle detalles, con el ánimo de aclarar si era factible asociar dicha avería con el avistamiento del OVNI.

El operario en cuestión no recordaba exactamente la fecha, pero afirmó creer que ocurrió a finales del mes de marzo. Ante tal circunstancia, estimé necesario proseguir las indagaciones, ya que lo sucedido podía resultar de gran trascendencia para esta observación OVNI, por su carácter probatorio real.

El operario manifestó que la avería consistió en un cortocircuito y el consiguiente quemado de una manguera de sección 3,5 cm de radio, de la que se quemaron solamente dos fases, quedando entero el neutro. Se trata de cables que llevan corriente de 380 voltios, que es como sale de los transformadores, los cuales reducen a este voltaje los 10.000 voltios que entran. El electricista atribuyó la avería a la humedad, pues al levantar las baldosas de la cámara donde se encontraba el empalme que se había quemado, encontró filtraciones notorias e inclusive partículas de fina arena que se habían colado por entre las baldosas.

El operario ya no podía decirme

nada más, pero supuse que si localizaba al Ingeniero Jefe de Mantenimiento de la Presa, la cosa podría variar. Sin embargo, no lo encontré, pues acababa de marcharse con su familia a Madrid, por lo que me dirigí al Perito Industrial que había quedado al cuidado de las instalaciones de la Presa. Dado que dicho Señor es amigo de D. Santos Nicolás, entregé a éste un cuestionario de preguntas de orden técnico, con el ruego de que lo hiciese llegar a manos del citado Perito Industrial.

He aquí el resultado del cuestionario:

Pregunta: ¿Fecha de la avería?

Respuesta: Se descubrió el día 27 de marzo y *debe haber ocurrido en la madrugada,* ya que la avería no existía la noche del 26, pues afecta a las luces de todo un lado de la presa y no tuvimos noticia del fallo hasta casi el mediodía del 27.

Pregunta: ¿Tipo de avería?

Respuesta: En el primer momento supusimos que había sido por causa de la humedad que existe en el punto concreto del cortocircuito, o sea, en el registro de las galerías de fondo de la Presa. *Sin embargo, una vez arreglado este cortocircuito, la avería persistía,* por lo que tuvimos que seguir buscando el fallo en la instalación. Finalmente éste se encontró en los registros de los faros que hay en el exterior del muro, que es donde —según asegura el Perito— se inició la avería.

Pregunta: ¿Causas del fallo?

Respuesta: Misterios de la electricidad, pues las reales causas no se han podido identificar.

[Podemos ampliar la información indicando que a partir de los hechos hay varios mástiles que están comunicados de tal manera que al aproximarse uno a ellos, dan una fuerte sacudida eléctrica.]

Pregunta: ¿Desde la construcción de la Presa, qué tipo de averías se han producido?

Respuesta: Varias por fallo de los motores. También ha habido algunas por defectos de la instalación. Sin duda la más importante ha sido ésta.

[El técnico informa, además, que a pesar de la evidencia de humedad en los registros de fondo, nunca creyó que se hubiese iniciado allí, ya que en otra ocasión las galerías se inundaron y, pese a ello, no hubo cortocircuito.]

Pregunta: ¿Qué sucede a unos empalmes, debidamente aislados y encerrados en un registro, si sometemos el conjunto a un fuerte campo magnético desde el exterior?

Respuesta: Indudablemente un tipo de avería igual a la que tuvimos rerecientemente, sobre todo si el campo magnético y la corriente son de distinta dirección. La diferencia electromagnética entre campo y corriente determinaría cuál de ambas fuerzas sería la predominante, en perjuicio de la otra.

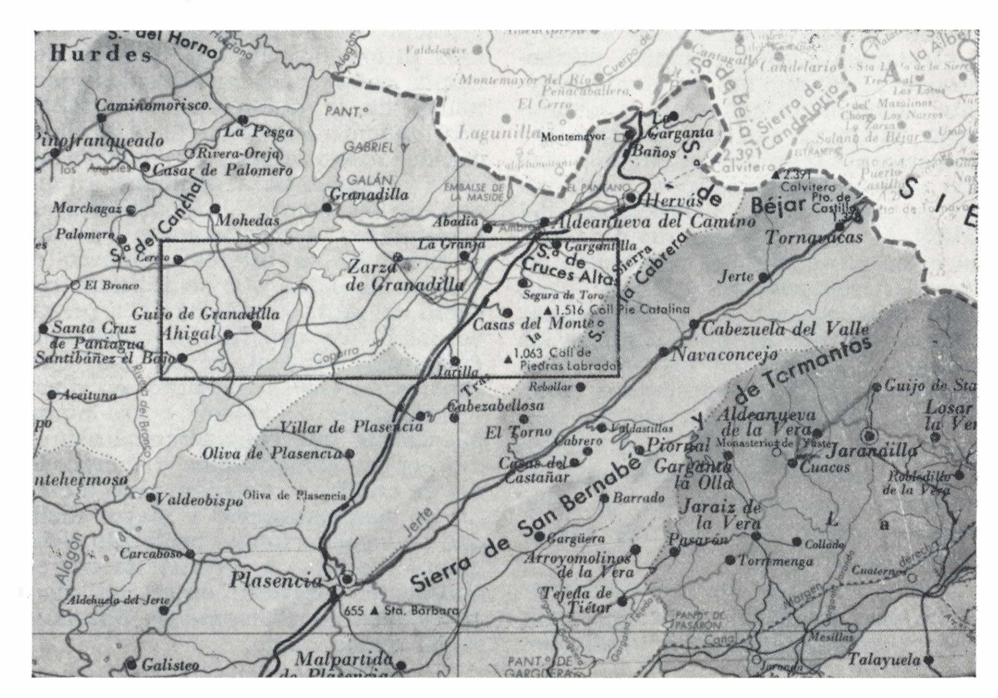
EFECTOS FISIOLOGICOS EN UNOS ANIMALES DEL LUGAR

En el Archivo del CEI obran datos suficientes para estimar que el paso del OVNI por la zona del Pantano «Gabriel y Galán» ocasionó una rara enfermedad en diversos animales del término de Guijo de Granadilla. Esta investigación tropezó con el enorme problema de tratar de aclarar algo que me era negado sistemáticamente. Ante la imposibilidad de poder sacar a la luz pública datos concretos y positivos, he intentado encontrar datos no negativos sobre lo ocurrido a los animales del lugar, cosa que he conseguido plena y rotundamente en mi investigación, aún sin obtener la evidencia de pruebas materiales concretas.

Por todo lo antedicho, aquellos Centros e investigadores del Fenómeno OVNI que deseen más datos al respecto para sus estudios, deberán dirigirse a la «Comisión de Investigación OVNI» del CEI, la cual se los facilitará a título *confidencial.*

FALLAS GEOLOGICAS EN LA ZONA DE LA OBSERVACION Y CONSTITUCION DEL SUELO

Gracias al Perito Industrial que tan amablemente se brindó a contestar el cuestionario sobre las averías ocurridas en la Presa, he tenido acceso a los informes realizados por los geólogos



Resulta interesante observar sobre este mapa, la proximidad de la zona del avistamiento de «Gabriel y Galán» y la ocurrida cerca del Monasterio de Yuste el 31 de diciembre de 1968. Salta a la vista que ambos casos caen en un mismo sector, y muy próximos el uno del otro. De la pared de la Presa «Gabriel y Galán» al centro del triángulo Cuacos-Monasterio-Garganta, hay exactamente 33 km; y sólo 16 ó 17 desde este centro a la Sierra Segura, lugar donde se detuvo el OVNI, tras su recorrido por el término de Guijo de Granadilla.

que hicieron las pertinentes prospecciones en el terreno de la cuenca del afluente Alagón, a fin de hallar el lugar idóneo para el levantamiento de la pared de la Presa. Este informe nos habla de la *ausencia de fallas de importancia* en la totalidad del término municipal de Guijo de Granadilla.

Los sondeos efectuados evidenciaron un subsuelo formado a base de rocas plutónicas y metamórficas (granito, cuarcitas, pizarras) del Proterozoico, y las propias del Paleozoico (Edad Primaria).

Es ésta una zona de España de las más sólidas y antiguas, con escasas fisuras y carencia de fallas. Doy este informe por si puede resultar interesante a ciertos estudiosos franceses, quienes ven una posible relación entre avistamientos alineados de OVNIs y fallas en el subsuelo de la zona.

Alberto ADELL

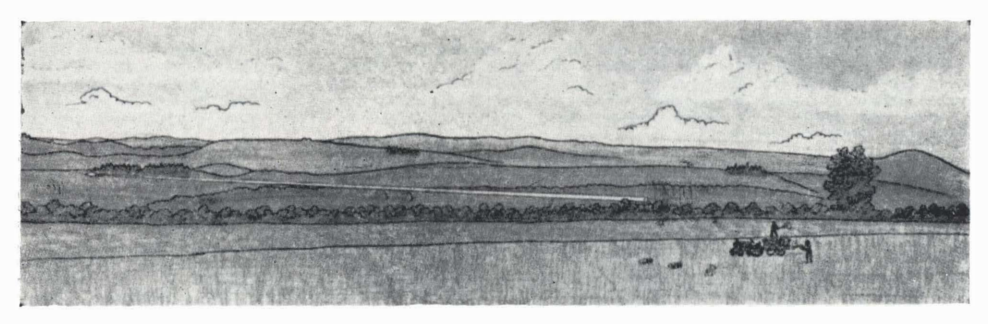
* * *

REFERENCIA A OTRAS OBSERVACIONES OVNI EN LAS QUE CONCURRIO ASIMISMO LA VISION DE ALGUN TIPO DE HACES LUMINOSOS COHERENTES

A título complementario e informativo puede resultar de interés para los lectores tomar nota de algunas observaciones OVNI en las cuales ha concurrido también el factor o elemento constituido por la visión, por parte de los testigos, de algún tipo de haz o rayo luminoso cuya característica más notable y acusada fuera precisamente, aparte de lo insólito e inexplicable de su misma aparición, origen y naturaleza del hecho de que los bordes luminosos aparecieran totalmente nítidos sin dar lugar a zona alguna de penumbra, es decir de transición de luz a sombra, de tal manera que como telón de fondo de los haces de luz se apreciaba solamente una ab-

soluta negrura u obscuridad apareciendo los bordes luminosos nítida y perfectamente diferenciados, haciendo pensar en algo así como en luz sólida, sumamente coherente o encajonada, hasta el extremo de que fue en ocasiones (como en el que nos ocupa) confundida inicialmente con patas o columnas de sustentación del OVNI. Lo más parecido que nosotros, en estos últimos años, conocemos serían determinados rayos de luz *laser*, cuyas dimensiones son modestísimas comparadas con las que atribuyen los testigos a algunos de los fenómenos luminosos por ellos observados. Algunos testigos manifiestan que los bordes luminosos aparecían tan nítidos y perfectamente delimitados que semejaban como cortados con un afiladísimo cuchillo sobre el fondo obscuro que les rodeaba...

Son numerosas las observaciones OVNI que podríamos citar aquí, pero la enumeración quedará limitada (por estimarlo suficiente a los fines de complemento de información que nos hemos propuesto) a unas cuantas que hemos entresacado de diversos ejemplares de la publicación del GEPA *Phénomènes Spatiaux* (*). Citaremos dichas observaciones de manera sucinta y fragmentaria, quedando en manos de los lectores la posibilidad de profundizar detalladamente en ello, si fuere de su interés, teniendo en cuenta los datos que se facilitan respecto del número y fecha de la revista del GEPA en que fueron publicados. Podríamos evidentemente citar muchos otros casos recogidos en diversos Boletines o Revistas, entre las publicaciones que consideramos asimismo serias, responsables y merecedoras de crédito y atención, pero a efectos de sistematización y mayor facilidad de localización ha preferido el firmante limitarse a efectuar la correspondiente búsqueda entre los casos publicados en *Phénomènes Spatiaux*, según queda dicho.



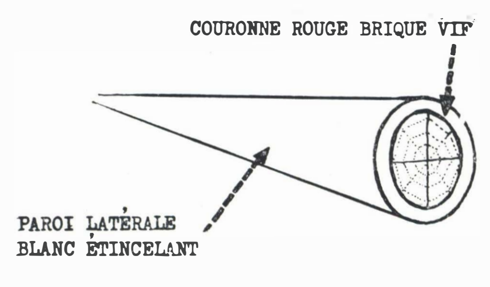
El fantástico *tubo de luz*

A) *Observación de Villiers-en-Morvan (Francia)*. Ocurrieron los hechos el día 21 de agosto de 1968, entre las 10,30 y las 11 de la mañana. Los testigos fueron los Sres. Marius Carré y Paul Billard, quienes vieron, procedente de una «mancha de color blanco» que ya habían observado antes cerca de un bosquecillo situado a lo lejos a su izquierda, «una especie de prolongamiento luminoso, en forma de tubo o de chimenea de fábrica» que se alargaba en dirección al sitio donde se hallaban trabajando. En 5 ó 10 minutos dicho «tubo luminoso» alcanzó una longitud máxima de unos 2 km y se detuvo sobre un seto de arbustos que delimitaba el campo en el cual trabajaban los testigos y situado a unos 30 ó 40 mts de ellos.

La observación del asombroso «tubo de luz» se prolongó algo así como durante 10 minutos, durante cuyo lapso de tiempo el extremo de dicho «tubo o chimenea luminosa» más próximo a los testigos (ya se ha indicado que se hallaba solamente a 30 ó 40 mts de ellos) seguía en su lento desplazamiento a los testigos, los cuales estaban manipulando en la tarea de cargar de heno una carreta arrastrada por un tractor. Así recorrieron unos 100 mts en diez minutos, seguidos siempre,

(*) GEPA: 69, rue de la Tombe-Issoire. París 14.

a manera de un fabuloso tubo o medio de observación, por el extremo luminoso de tan extraordinario fenómeno, cuyo diámetro fijan los testigos entre uno y dos metros. Describen los testigos dicho extremo luminoso como conteniendo una especie de tela de araña extraordinariamente brillante y, debido a ello, casi insoportable de mirar, en la cual se apreciaban unos pequeños puntos luminosos en movimiento, algo parecido a lo que se puede ver en la pantalla encendida de un televisor.



El extremo del *tubo luminoso*

Esta observación tan interesante fue descrita y comentada en la revista del GEPA por los Sres. Joël Mesnard y René Fouéré, los cuales efectuaron personalmente una encuesta acerca de todo ello en el propio lugar de los hechos. La duración de la observación fue en total de 40 a 45 minutos y concluyó replegándose el «tubo luminoso» hasta el punto de donde había sido emitido, que era apreciado por los testigos como una *mancha blanca* situada a unos 2 km de ellos. El tamaño de dicha *mancha blanca* lo describen como algo semejante a un coche «Citroën 2 CV», habiendo cambiado de color antes de su desaparición, es decir una vez se hubo replegado totalmente el aludido «tubo luminoso».

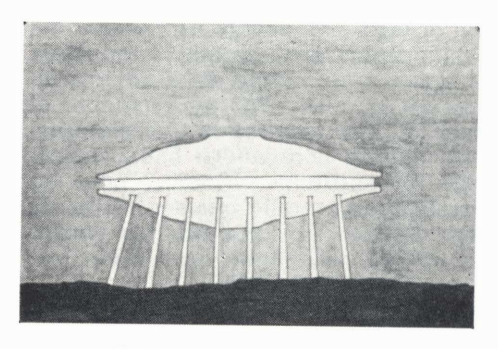
A título de muy ilustrativo y sagaz comentario, indica el Sr. René Fouéré: «...Podemos pensar en un haz de *luz coherente*, cuyo haz, a causa de la propiedad no dispersiva de dicha luz, adopta la apariencia de una barra sólida, es decir, de un objeto casi material. Pero si bien un *laser* muy potente pudiera crear esta «barra de luz», no se puede comprender muy bien como una barra semejante sería susceptible de detenerse y aparecer como cortada o seccionada por un instrumento cortante e invisible. La naturaleza de dicho *tubo* se nos escapa (en el sentido de que se halla más allá de nuestros conocimientos)... Sea lo que fuere, el caso de Villiers-en-Morvan añade un nuevo capítulo, de los más desconcertantes, a la larga serie de estas manipulaciones de la luz —si es que se tratare efectivamente de luz—, de estas brujerías ópticas, a las cuales algunos ingenios insólitos parece tienen la costumbre de recurrir... Nosotros no podemos pensar que unos agricultores sencillos, sanos y visiblemente sinceros hayan podido inventar en todos sus detalles este increible episodio». [De *Phénomènes Spatiaux,* n.º 18, cuarto trimestre de 1968, pp. 24-26.]

B) *Observación en el Lac de Pannecière (Francia).* Ocurrieron los hechos el día 20 de octubre de 1968 a las 5 de la madrugada. Los testigos fueron en este caso los pescadores Sres. F. L. y P. L., y el lugar de la observación un lago artificial situado a unos 10 km al Norte de Chateau-Chinon, en el mismo departamento francés de Morvan. Andaban los dos pescadores citados en fila india por el obscuro y estrecho sendero que bordea el lago. De repente una fuerte luz blanco-amarillenta iluminó una zona de dos o tres metros de diámetro alrededor de ellos. Por un momento el Sr. F. L., que cerraba la marcha, imaginó que su compañero había encendido su antorcha eléctrica, pero en seguida comprendió que se trataba de algo distinto: los dos estaban dentro de un haz netamente delimitado que parecía venir del cielo. El Sr. F. L. creyó distinguir, en lo alto de dicho haz, una masa obscura y confusa. Pasaron 2 ó 3 segundos, la luz se extinguió bruscamente y los dos pescadores, en modo alguno asustados, vieron cómo unas chispas rojas caían en lluvia y se extinguían casi en seguida. [De *Phénomènes Spatiaux*, n.º 18, cuarto trimestre de 1968, pp. 22-24, siendo autores del artículo los Sres Joël Mesnard y René Fouére.]

C) *Observación entre Rabat y El-Harhoura (Marruecos).* Los testigos,

el Sr. Caviglioli y su esposa, viajaban en un coche por la carretera n.º 36 procedentes de Rabat y con destino a Casablanca. La fecha de la observación es la del día 1 de diciembre de 1968, siendo la hora las 3,50 de la madrugada. Duró en total dicha observación unos 45 minutos y comprendió diversas fases, de las cuales haremos mención aquí a las que se citan y describen como fases 4.ª y 5.ª en la revista del GEPA.

Los testigos veían el OVNI lejano y como un disco rojo. En el tiempo de un segundo (es decir, instantáneamente), el disco que se les aparecía como muy alejado se ofreció repentinamente como muy cercano. «Era ahora como un enorme cigarro». El testigo aclaró en seguida que la calificación de enorme la aplicó en términos de comparación con el mucho más reducido que habían podido apreciar en el OVNI en los momentos precedentes a la brusca aproximación del mismo. La distancia entre los testigos y el objeto es difícil de precisar con exactitud y puede establecerse aproximadamente entre 250 y 600 mts. El OVNI se hallaba muy cercano al suelo, pero sin tocarlo. Se inicia entonces la fase 5.ª de la observación, realmente extraordinaria y sorprendente:



El OVNI con sus *haces* luminos

Se observa la aparición de una banda luminosa blanca entre las dos mitades inferior y superior del objeto, la forma del cual se apreciaba entonces netamente. En tal circunstancia los testigos están de acuerdo en decir que la mejor manera de representar el OVNI en dicho momento es la de dos platos apoyados uno sobre el otro por su boca pero existiendo una franja de separación o intervalo entre ambos (la franja o banda de luz blanca a que antes se hizo alusión). La luminosidad de dicha franja era comparable a la de los faros de yodo, aunque no iluminaba el paisaje. Entonces pudieron observar los testigos que unos a manera de «faros», con luz blanca y de haces muy poco divergentes, fueron encendidos alrededor del casco inferior, alumbrando oblicuamente el suelo. No parecía tratarse de tiras luminosas sino más bien de «faros» con haces poco divergentes. El OVNI se detuvo a unos 150 mts de los testigos como máximo, y el Sr. Caviglioli manifestó haber tenido ocasión de examinarlo tan detalladamente como a un automóvil a la misma distancia. Según él, el diámetro del disco era de 15 mts y su espesor, en el centro, de unos 3 mts. En la fase 6.ª tiene lugar la desaparición del objeto, que fue rápida y que los testigos no aciertan a explicar, dejándoles desconcertados. [De *Phénomènes, Spatiaux*, n.º 20, segundo trimestre de 1969, pp. 15-22.]

D) *Observación en «Das Hochfeld» (Alsacia francesa).* Se trata de un chalet situado en el lugar citado, el cual se halla a 9 km al SE de Schirmeck y a 1.000 mts de altitud. La fecha de la observación fue el día 6 de mayo de 1967 y la hora de las 9 a las 10 de la noche.

Los testigos, Sr. Schirrmann, su esposa, su hijo de 10 años y un amigo de este último, P. Wassmer, de 11 años, se desplazaron aquel fin de semana a su chalet en la montaña. Según el relato efectuado por los cuatro testigos, a eso de las 9 de la noche vieron aparecer, a un centenar de metros de su casa y procedente del Sur, un enorme objeto negro (o parecido a negro, pues no debemos olvidar que era de noche) que tenía forma lenticular y unos 15 a 20 mts de diámetro. Con un silencio absoluto, el OVNI se aproximó lentamente al chalet. La posición del objeto era horizontal y se mantenía un poco más elevado que los testigos, quienes, en consecuencia, no pudieron distinguir apenas algo más que la cara inferior del mismo. El objeto se hallaba entonces a una distancia de unos 20 ó 30

metros del chalet. Repentinamente una fina tira o rayo luminoso salió de debajo del OVNI. La Sra. Schirrmann lanzó un grito: el objeto estaba allí, inmóvil, a algunos metros de su chalet y a la altura del tejado. Un escalofrío recorrió a los testigos cuando oyeron un «clic o pequeño chasquido». Otras dos tiras o rayos luminosos se unieron al aparecido anteriormente. Eran paralelas a la primera, pero mientras que ésta tenía un color blanco-azulado, las otras dos eran de color verde-malva. El diámetro era también distinto: la primera tenía un grosor de 2,5 a 3 cm² y las otras dos eran más delgadas, de aproximadamente 1,5 cm². Estas dos últimas cintas o tiras luminosas terminaban a una altura del suelo que puede fijarse en 1 mt. Las tres parecían situadas en el mismo plano, no vertical, distando la una de la otra algunas decenas de centímetros.

Los extremos de las tiras luminosas estaban, según opinión del Sr. Schirrmann, neta y limpiamente cortados «como un salsichón». En todo momento los testigos insistieron en el aspecto muy compacto de las tiras luminosas.

Es de destacar otro notable fenómeno luminoso relacionado con esta misma observación: en el suelo, una banda o faja luminosa blanca adoptó la forma de tres de los cuatro lados de un trapecio. El ancho de la misma era como el de una mano, es decir, de unos 10 cms. Las tres tiras luminosas apuntaban al interior del trapecio, cuyos dos lados no paralelos terminaban al pie del muro del chalet. Puede ser que dicha banda luminosa se prolongara sobre el muro o podría ser también que se cerrara sobre sí misma, es decir, que apareciera junto al muro el cuarto lado del trapecio. Los testigos no pueden afirmar algo concreto puesto que no se asomaron a la ventana para observar el muro. La observación de este fenómeno luminoso duró solamente de 10 a 15 segundos y luego todo desapareció o se apagó, súbitamente, con un seco chasquido. Entonces el Sr. Schirrmann dijo: «Esto no me gusta. ¡Vamos!» Cerró la ventana y acto seguido, impulsado por la curiosidad, salió a la terraza. El objeto se deslizaba lentamente en dirección Norte, alejándose de la casa. Los testigos pudieron entonces distinguir, sobre la cara supe-



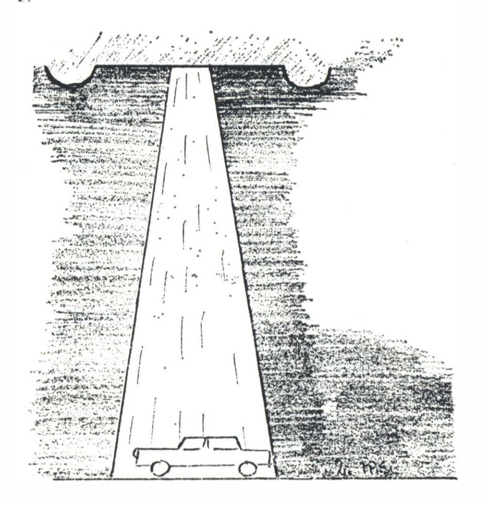
La observación en «Das Hochfeld»

rior del OVNI, algo así como un cono luminoso verdoso. Repentinamente el objeto desapareció, siempre sin hacer ruido, cuando se hallaba a unos 100 metros del chalet, es decir, a la misma distancia que cuando le vieron aparecer. La observación había terminado: eran algo más de las 22 horas.

Al día siguiente, domingo 7 de mayo, los Schirrmann creyeron notar intensa actividad de los aviones de la Base de Strasburg-Entzheim, especialmente *Mirage III R*, de la 33 escuadra de reconocimiento. El lunes, día 8, los testigos tuvieron noticia, por la radio y a través del periódico local *Les Dernières Nouvelles de Strasbourg*, que la estación de radar instalada precisamente en la zona de «Das Hochfeld» había detectado, el sábado 6 de mayo, entre las 20 y las 22 horas, la presencia de un Objeto Volador No Identificado. [De *Phénomènes Spatiaux*, n.º 14, cuarto trimestre de 1967, pp. 18-20.]

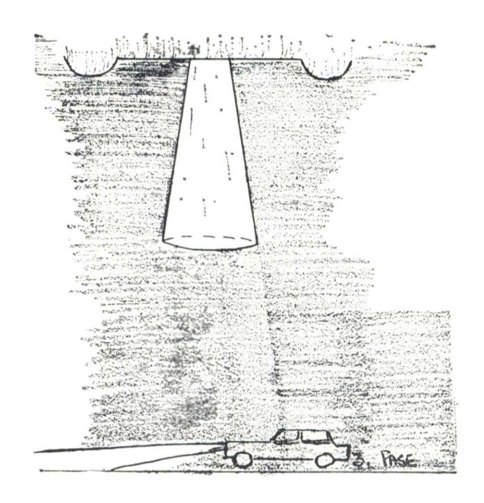
E) *Observación entre Kabdrup y Fjelstrup (Dinamarca).* Hace unos meses recibimos del grupo SUFOI (Skandinavisk UFO Information) de Dinamarca (Dirección: Sr. Erling Jensen. Ingstrup Alle, 35. DK 2770 Kastrup) una carta del Sr. Jensen en la que se nos informaba de un caso sucedido en su país, con fecha 13 de agosto de 1970, que también comportaba rayos de luz compactos o encajonados. A continuación, pues, resumimos brevemente la observación, incluyendo dos de los seis grabados que acompañaban la carta original. (El caso puede encontrarse completo y con unos comentarios de René Fouéré en *Phénomènes Spatiaux*, n.º 26, cuarto trimestre de 1970, pp. 15-19.)

A las 22,50 horas de aquel día, el oficial de policía Sr. Evald Hansen Maarup se dirigía a su domicilio en Knud, conduciendo un automóvil patrullero. Hallándose entre los dos puntos citados, el coche policial se vio envuelto, de pronto, por una luz blanco-azulada, al tiempo que el motor se paraba. También se apagaron *todas* las luces del auto, incluso la de iluminación interior. La luz envolvente era tan poderosa que no le permitía ver nada. Entonces, protegiéndose la vista con un brazo, el oficial Maarup logró, palpando en el panel, encontrar la radio. Pero cuando tomó el micrófono para llamar a la central, se dio cuenta de que la radio *tampoco* funcionaba, al igual que todos los aparatos eléctricos del coche. Mientras, la temperatura en el interior del vehículo empezó a subir hasta alcanzar un punto parecido «al que se siente cuando uno conduce en verano con el Sol de frente».



Segunda fase

Al cabo de un rato, la luz se elevó. Se trataba de un foco luminoso en forma de cono, con una base de 4 a 5 metros de diámetro. Al mismo tiempo que el oficial Maarup observaba ésto, pudo ver que la extremidad superior del cono luminoso salía de la base de un objeto circular de color gris y de unos 10 mts de diámetro. Pocos segundos después, la luz se fue «encogiendo» hacia arriba, como si fuese absorbida por el extraño objeto. El proceso de «encogimiento» duró unos cinco minutos, cosa que permitió al oficial Maarup salir del coche policial y poder ver cómo la última parte del foco luminoso era «tragado» por un agujero de aproximadamente 1 mt de diámetro, situado en la base del OVNI. Inmediatamente después de la total desaparición del foco de luz, el objeto empezó a moverse, desapareciendo en pocos segundos elevándose en el aire sin hacer ningún tipo de ruido.



Tercera fase

Mientras el OVNI se alejaba toda la instalación eléctrica del automóvil *volvió a funcionar normalmente.* Al mismo tiempo pudo poner en marcha el coche sin dificultad y, además, ponerse en contacto por radio con la central, a la que explicó lo sucedido. Después volvió a salir del auto (un *Ford Zodiac* de 6 cilindros casi nuevo) por si había restos o huellas. No encontró nada, *pero sí notó que el guardabarros delantero estaba caliente.*

En su declaración, el oficial Maarup añadió que antes de su primera salida al exterior tomó tres fotos con su máquina, y cuando salió otras tres más. Al día siguiente, al revelarlas, comprobó que en una de ellas aparecía un punto luminoso en el espacio. En vista de ello las pasó a la Base Aérea de Skydstrup, que fue el lugar de donde salió la noticia que los periódicos del país publicaron posteriormente.

*

Con cuanto queda transcrito estima el firmante que habrá quedado suficientemente puesto de manifiesto la relativa, pero efectiva coincidencia o semejanza, de los fenómenos luminosos observados por D. Santos Nicolás con lo visualizado por otros numerosos testigos en lugares y fechas muy dispares. Tal consideración presta mayor apoyo y verosimilitud, si cabe, a lo que este testigo explicó. Suponemos que para numerosos lectores tal confirmación, bien que indirecta, constituirá un valioso elemento muy digno de ser tenido en cuenta a la hora de formarse o emitir una opinión.

CASAS-HUGUET

PRONTO APARECERA EL PRIMER NUMERO EXTRA DE STENDEK

Conjuntamente con las prestigiosas revistas de información OVNI: *Flying Saucer Review*, de Inglaterra, *DATA-NET*, de los Estados Unidos y *Lumières Dans La Nuit*, de Francia, *STENDEK*, el Servicio Informativo del «Centro de Estudios Interplanetarios» de Barcelona, publicará el estudio sobre 100 casos de aterrizaje de OVNIs en la Península Ibérica que ha sido realizado por Vicente-Juan Ballester Olmos, Presidente del CEONI de Valencia, con la asistencia del Dr. Jacques Vallée.

Este número extra contendrá, asimismo, unas consideraciones críticas a la clasificación del Fenómeno OVNI establecida por el Dr. Vallée, y, finalmente, una extensa y detallada descripción de los sucesos acontecidos a finales de 1968 cerca del monasterio de Yuste, en la provincia de Cáceres.

Nota: Debido por un lado a la pasada huelga de Correos en la Gran Bretaña y por otro a un desgraciado accidente que ha afectado a una de las personas encargadas de la revista, *Flying Saucer Review* publicará el trabajo de Ballester-Vallée en septiembre u octubre de este año.

Observaciones en el Mundo

ARGENTINA

Un matutino de la localidad de San Miguel de Tucumán, en la provincia de Tucumán, da cuenta de la aparición de un OVNI en la zona de Tafí Viejo. Según el diario tucumano, el objeto volador sobrevoló el paraje denominado «La Picada», en las proximidades de la ciudad de Tafí Viejo. La aparición fue observada por dos trabajadores, D. Andrés-Antonio López, de 32 años, y por Antonio Lobo, de 15, que en estos momentos se encontraban realizando sus tareas. El extraño aparato, que al parecer desprendía un intenso calor, habría secado una planta de limón y calcinado un círculo de aproximadamente 3 mts de diámetro, sin provocar incendio alguno a su alrededor. Varias plantas de maíz y un tupido matorral sufrieron también la acción del OVNI. La aparición se habría producido el viernes, día 15 de enero, en momentos en que el cielo estaba seminublado.

«Cuando apareció el OVNI —dice Andrés-Antonio López, uno de los que lo vieron— estaba juntando limones con mi sobrino Antonio. Sentimos un ruido muy agudo, parecido al que produce el viento. Al darnos la vuelta, vimos *la cosa*. El objeto se posó a 30 mts de donde estábamos nosotros y tenía como 2 mts de diámetro y 1 mt de alto: era chato, sin ventana ni puerta y liso. La parte inferior estaba roja como un *fierro* caliente y arriba tenía dos antenas como las de la televisión.» López relató que el OVNI vino del cerro y se detuvo en el lugar indicado hasta que fue tapado por unos cañaverales.

Información de: *La Nación*, Buenos Aires, Argentina, del 18 de enero de 1971, enviada por nuestro corresponsal en la ciudad de Mendoza, D. Antonio Baragiola. Y de *La Gaceta del Norte*, Bilbao, del 19 de enero de 1971.

* * *

Una extraña observación pudieron efectuar los periodistas que concurrieron a la Laguna del Diamante, en la provincia de Mendoza, para seguir las alternativas de la operación de rescate de los turistas aislados con motivo de la tormenta que se desató en la zona. Cuando a la segunda noche se despejó el cielo sobre el refugio «Cruz de Piedra», el personal les hizo notar la existencia de un objeto entre las estrellas, consignando que se trataría de un globo sonda. A la mañana siguiente, el objeto, blanco con la punta color naranaja, continuaba en el mismo lugar, y el personal les aclaró otra vez que llevaba aproximadamente *catorce días* en el lugar y que oscilaba en el cielo para volver luego al punto originario. La altura se calculó en aproximadamente 10 a 12.000 metros.

Sin embargo, llamó la atención el que, tratándose de un globo sonda, permaneciese fijo sin ser movido por el viento y hubiese soportado incluso la tormenta sin sufrir alteración en el rumbo. Durante el almuerzo del mediodía del martes 12 de enero, se continuó observándolo y fue motivo de comentarios, aunque la mayoría se inclinaba a pensar en un globo sonda, pese a los muy atendibles argumentos sobre la prolongada permanencia en el mismo punto, sus leves oscilaciones y el haber resistido la tormenta sin cambiar de rumbo.

Información de: *Mendoza*, de la ciudad de Mendoza, del 14 de enero de 1971, facilitada por nuestro corresponsal en aquella capital D. Antonio Baragiola, a quien agradecemos su colaboración.

AUSTRALIA

Los mineros de la localidad de Meekatharra, Australia Occidental, situada en una zona desértica y donde se encuentran los yacimientos mineros australianos, han afirmado hoy que un «platillo volante» les ha estado observando en su trabajo. Los mineros han señalado que un objeto de color

anaranjado y blanco sobrevoló, haciendo un ruido parecido a un silbido, una mina de cobre, durante dos horas. El hecho ocurrió ayer, día 7 de diciembre, cerca de esta localidad, situada a unos 800 kms al NW de Perth. El supervisor del campo minero, Tom Murphy, ha declarado que el objeto fue visto por primera vez por los mineros que cubren el turno de noche. «Ellos nos despertaron y todos nosotros pudimos verlo revoloteando en el cielo.»

En las últimas semanas, varias personas han afirmado haber visto Objetos Volantes No Identificados en esta zona, según han declarado funcionarios del departamento de Aviación Civil.

Información de: *Jornada de la Tarde*, de Valencia, con fecha 8 de diciembre de 1970 y de *El Correo de Andalucía*, de Sevilla, del 11 de diciembre de 1970. Informaciones facilitadas respectivamente por los corresponsales del CEI en las citadas capitales, Sres. D. Francisco Veloso y D. José-Antonio Galán, a quienes agradecemos su colaboración.

BRASIL

Un extraño objeto luminoso y que volaba a una velocidad calificada de «increíble», fue observado ayer, día 5 de febrero, sobre la localidad de Pau Ferro, Estado de Pernambuco. Un avión de las Fuerzas Aéreas Brasileñas —informó la Comandancia de la Segunda Zona Aérea— levantó vuelo en dirección a dicho objeto, pero éste se perdió en el espacio en pocos segundos.

Información de: *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, de Bilbao, con fecha 7 de febrero de 1971.

ISLAS AÇORES

El pasado 28 de septiembre fue avistado en el cielo de Faial un extraño objeto que sobrevoló la isla en dirección sur-suroeste/nor-noroeste. El OVNI, situado a una altitud aparente inferior a la de los satélites pero superior a la de los aviones, emitía una luz blanca muy intensa. El objeto desapareció a una velocidad extraordinaria. En Varadouro también fue observado por varios testigos.

Información de: *O Sêculo*, Lisboa, 29 de septiembre 1970. Noticia facilitada por nuestro corresponsal en la capital portuguesa D. Joaquim Bispo, a quien agradecemos su colaboración.

ISLAS CANARIAS

Una luz misteriosa que aparece de las 4 a las 6 de la madrugada en el Parque «Gómez Felipe» de la ciudad de Los Llanos de Aridane, en la Isla de la Palma, ha despertado la curiosidad y sembrado la inquietud entre la gente de la región. La fantasía popular hace cábalas tratando de descubrir qué o quién es el causante de este extraño hecho. La expectación ha llegado al grado de que numerosas personas de otras localidades próximas a Los Llanos vienen aquí de madrugada y pasan frío en espera de ver apagarse y encenderse la misteriosa luz.

Información de: *La Vanguardia*, Barcelona, del 8 de diciembre de 1970.

MARRUECOS

Un objeto no identificado y de una luminosidad destelleante fue observado ayer día 7 de octubre, en el cielo de Oued-Zem, hacia las 20 horas. El extraño objeto parecía una bola de fuego que evolucionaba a baja altura y se desplazaba a una gran velocidad iluminando el paisaje en su recorrido. Varios ciudadanos de Oued-Zem, no habituados a este género de espectáculo, fueron presa del pánico ante tal extraordinaria aparición.

Información de: *L'Opinion*, Rabat, 9 de octubre 1970. Noticia facilitada por nuestro corresponsal en Casablanca, D. Laarbi Slassi, a quien agradecemos su colaboración.

MEXICO

Tres OVNIs fueron captados esta madrugada —día 13 de octubre— por el radar del aeropuerto internacional de Ciudad de México DF, según informa el vespertino *El Sol de México*. La información, que no ha podido ser confirmada ni desmentida, asegura que los técnicos de la sala de control

de radar del citado aeropuerto informaron que se captó entre la 1,30 y las 3, tres objetos que permanecieron inmóviles varios minutos sobre la torre de control. También informa que los OVNIs fueron vistos por numerosos campesinos sobre el Valle de México.

Información de: *Ideal*, Granada, 15 de octubre 1970.

MOÇAMBIQUE

Un objeto volador que tenía una luz blanquecina e intensa fue visto por varias personas a primeras horas de la noche del 17 de octubre pasando sobre Vila Salazar, a unos 15 kms de Lourenço Marques El referido objeto parece que se inmovilizó en un punto del espacio, para luego ponerse en movimiento y alejarse, provocando sucesivas explosiones que irradiaban color anaranjado y que se repitieron hasta que deió de verse el objeto.

Se comenta en esta ciudad que el fenómeno relatado es idéntico al descrito por la prensa de Africa del Sur y que se desarrolló en los cielos del área de Johannesburg.

Información de: *Diario de Noticias*, Lisboa, del 18 de octubre 1970, facilitada por nuestro corresponsal en la capital portuguesa D. Manuel A. Valventos.

* * *

Según un reportaje de un vespertino de la ciudad de Lourenço Marques, dos hermanas, una de las cuales se llamaba María Leonor, vieron dos objetos luminosos sobre la ciudad, «dando la impresión de tratarse de los famosos *discos voadores* de los que tanto se ha hablado». Eran cerca de las 3 de la madrugada del día 26 de enero cuando ambas hermanas se sintieron indispuestas. Se acercaron a la ventana y vieron dos objetos en el aire «desprendiendo humo».

«Tenían color blanco», declaró María Leonor: eran más o menos del mismo tamaño, aunque uno de ellos aumentaba de vez en cuando. «Nunca había visto nada semejante, por lo que permanecimos en la ventana hasta que los objetos desaparecieron, al salir el Sol.»

Información de: *Diario de Noticias*, Lisboa, del 27 de enero de 1971. Recorte de prensa facilitado por nuestro corresponsal en la capital portuguesa D. Manuel A. Valventos, a quien agradecemos su colaboración.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

A partir del próximo número 05 STENDEK albergará en sus páginas una nueva sección: «*Cartas al Director*». Toda persona interesada en el desarrollo del Fenómeno OVNI podrá formular preguntas, exponer opiniones, relatar casos, etc. A efectos de compaginación de la revista se ruega brevedad en los escritos a enviar. *Redacción.*

La persona que debería haber preparado para el número 03 de STENDEK un estudio crítico de las fotografías del supuesto OVNI de San José de Valderas, en Madrid (ver STENDEK 02, p. 18, nota 9), nos ruega hagamos públicas sus excusas, ya que, debido a dificultades de orden profesional, no le ha sido posible terminar el trabajo en el plazo de tiempo previsto. Sin embargo, espera poder ofrecerlo a nuestros lectores en un próximo número de la revista. *Redacción.*